LA GRAN COMEDIA
LA DAMA CAPITAN.

DE D. DIEGO, Y D. JOSEPH DE FIGUEROA, Y CORDOVA:

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

D. Elvira de Vergara, que es D. Lope.
Lucia, que es Martin.
Don Fernando de Vergara.
El Varon Brisac.
El Conde de Fuentes.
Madama Blanca.
El Sargento Palomo.
Soldados, y Musicos.
Tres Vandoleros.
Vn Ventero.
Juana, mesonera.
Dos Arrieros.

*** JORNADA PRIMERA ***

Salen D. Elvira, y Lucia, vestidas de hombre, que han de ser D. Lope, y Martin.

Lope. PIsa quedo.
Mart. Apenas toco
la tierra, al ayre veloz,
aun no perturba mi voz.
Lop. Vente tràs mi poco à poco,
y salgamos del Lugar.
Mart. Fuera de tu casa estamos,
y aun ignoro donde vamos.
Lop. Yo naci para empuñar
el blanco azero bruñido,
pues aspirando à mas nombre,
tengo el espiritu de hombre.
Mart. Yà sè que contrario ha sido
à la heroyca inclinacion,
que en tu pecho predomina,
el coro, la diciplina,
la obedieneia, y el sermon
de vna tia impertinente,
tarasca (yo he de dezirlo)
que solo con vn colmillo
come, y riñe juntamente,
en cuyo poder, señora,
por aver tus padres muerto,
dando à tus desdichas puerto,
desde tu primera Aurora
te has criado, con intento
(aqui tu desdicha empieza)
de reducir tu belleza
al Sagrado de vn Convento:
Y siendo mañana el d a
en que con violencia dura,
para vna eterna clausura
te sentenciaba tu tia,
queriendo (rigor impio!)
con exemplos, y razones
ser dueña de tus acciones,
forçandote el alvedrio.
Tu altiva, y sagaz. *Lop.* Detente;
que tambien se de memoria
el progresso de mi historia.
Yo en fin, que de Marte ardiente
el belico son me llama,
y en mi inclinacion se encierra
el aplauso de la guerra,
y la ambicion de la fama,
siendo al heroyco, y profundo
valor que mi pecho abona,

poco triunfo el de Belona,
y corto limite el mundo:
Le digo à mi fantasia,
què solicita esta gloria?
sabiendo que la memoria
se adquiere con la ossadia:
Por què razon ha de aver
fama inmortal, y renombre
solamente para el hombre,
y no para la muger?
No es capàz nuestra entereza
de sus triunfos, y sus armas:
no se infunde en nuestras almas
la misma naturaleza?
Si, claro està, luego en mi
aqueste espiritu ardiente
puede hazer digna mi frente
de eterno laurèl; y assi,
sin reparar, no te assombres,
que sòy muger, porque muchas,
si sus historias escuchas,
excedieron à los hombres
en valor: digalo vfana
Cenobia fuerte; y hermosa,
Semiramis valerosa,
Laura, y Camila Romana:
Esta noche obscura, y fria,
mudando trage, y vestido,
de mi casa me he salido,
y hurtando à mi vieja tia
las joyas, y vnos doblones,
que son en fortuna tales
los amigos mas leales,
lograrè mis intenciones,
buscando al Conde de Fuentes,
heroyco rayo Español,
hijo de Marte, y el Sol,
que con ocho mil lucientes
Soldados, ha de partir
(dando à España empressas grandes)
à los Estados de Flandes,
y yo les pienso seguir
desde San Sebastian,
donde en cincuenta Navios,
que brumen al mar los brios,
este insigne Capitàn,
segun aviso he tenido,
partirà muy brevemente
à castigar con su gente
el rebelde endurecido;
servir en la guerra quiero,
y hazer mi nombre inmortal.

Mart. Todo lo llevara mal
à no saber que ay dinero,
pues aunque tambien Lucia
siguiendote sin empacho,
se inclina à ser marimacho:
y aunque â escusas de tu tia,
avemos con iras francas
(quanto de oirme te alegras!)
exercitado las negras
para el vso de las blancas,
con tal destreza, y faynete,
que con las dos comparado,
Pacheco es vn desdichado,
y Carrança es vn pobrete.
Esso de hollar el camino,
à la brida, sin tener
vn Christiano que comer,
fuera estraño desatino,
porque vn impulso hambre
pierde las fuerças, y mañas,
con vaguidos no ay hazañas,
porque no ay valor con hambre.

Lop. Mira, Martin (desde aqui
te has de llamar de esta suerte)
el animo altivo, y fuerte
no ha de abandonar assi
el valor que obliga à tanto,
con la vigilia se afina
la militar disciplina.

Mart. Vigilia? tengala vn Santo,
sin comer tendrè muy tibias
las fuerças, y hecha vn atun,
no empuñarê à Sahagun,
sino me dà aliento Esquivias.

Pero si bien se repara,
nuestro intento saldrà vano,
si nos encuentra tu hermano
Don Fernando de Vergara,
cuya opinion en el mundo
le ha dado fama eminente
de Soldado, y de valiente.

Lop. Que no me conozca fundo
en què à la guerra se fue,
y tan niña me dexò,
que aunque aqui le viera yo,
no le conociera. *Lop.* A fee,
que su valor es igual
à su sangre: Vizcaino
en fin. *Lop.* Y aora imagino
que està en la Armada Real,
con que en Flandes asseguro,
que conocerme no pueda,
y quando tan mal suceda,
que me encuentre, no aventuro
nada, pues no ha de saber
quien soy en aqueste trage.

Mar. Yo apuesto que en tu linage
aya vn capitan muger.

Lop. Martin, la fama inmortal,
y mi estrella peregrina,
à ser Soldado me inclina.

Mart. Pues yo pajas, General
ha de ser el buen Martin,
sino lo remedia Dios.

Lop. Aqueste rumbo los dos,
buscando vn honroso fin,
sigamos. *Mart.* He reparado,
que aunque tan bizarra vienes,
mas traza, señora, tienes
de capon que de Soldado.
Mas con la conversacion,
manjar al fin de discretos,
del lugar hemos salido,
y el camino, à lo que creo,
de San Sebastian es este.

Lop. Què deleytoso, què ameno
està este sitio! parece,
que las aves con el viento
se gorgean, y se arrullan.

Mart. Vizcaya es tierra del Cielo;
nada le falta, pues tiene
mucho hierro, y poco incienso
de cepas: aqui vendimian
en lugar de los majuelos,
las mançanas, y su sidra
es vn licor del Infierno,
que rebuelve las entrañas;
muy parecido en estremo
à la plata de los pobres,
porque se trueca al momento.

Lop. Què gracias tienes tan frias!

Mart No son malas para el tiempo,
que haze gran calor. *Lop.* Aguarda,
que al monte llegado avemos
de nuestra Villa. *Mar.* Y en èl
suele aver gatos montescos,
que arañan à toda costa,
dexando à los passageros
en pelota. *Lop.* Desde aqui
cinco leguas està el Puerto
de San Sebastian, adonde,
Martin, nos embarcaremos
con el gran Conde de Fuentes.

Mart. Tolosa ha de estàr en medio
del camino, allì podràs
descansar; mas saber quierò,
mi señora Doña Elvira
de Vergara, el nombre mesmo
que tienes, pues yà eres hombre.

Lop Desde oy mi nombre supuesto
es Don Lope de Avendaño;
mas sino lo finge el eco,
gente suena en el camino.

Mart. Alli se escuchan cencerros
de Harrieros.

Suenan dentro cencerros, y dizen dentro dos Harrieros.

1. Arre, bragado.
2. Xô, rucio de los Infiernos,
que te vàs à despeñar,

buelve al camino, reniego
de tus flores.
Canta dentro 1. A Sansueña
llega el valiente Gayferos
armado de punta en blanco,
à sacar de cautiverio
su esposa. Toma castaño,
por vida de seis conejos,
que este mulo la paciencia
ha de quitarme 2. Es sobervio,
y siempre le tiene à zaga,
tornando los veriquetos,
y dexando las veredas.
Lop. Buenas noches, Cavalleros.
2. Bien venido, seor compadre.
Lop. Donde caminais? 2. Al Puerto
con vna requa de azeyte.
Mar. Con tan buena hazienda, pienso
que nadie os darà por limpios,
aunque seais Christianos viejos.
1. Bachillèr sois. *Mar.* En Orduña
me graduè de Maestro
en pullas. 2. Pues seor hidalgo,
no gaste con los Harrieros
esta moneda. *Mart.* Por què?
2. Porque en este ministerio
son Licenciados, Doctores,
Bachilleres, y Galenos.
Mart. Yà sè que soys la pimienta
de la chança, y el bureo,
y de averos encontrado,
por la fee de Cavallero,
que voy alegre, y vfano:
tal compañia no pienso
trocar por la de Escamilla.
1. Pues tenga à la mula el freno,
que pica mucho, y mis machos
caminan al passo lento
de los bueyes. *Mart.* Sois casado?
1 Si, pero lo soy sin riesgo,
porque la huespada tiene
cumplidos sesenta Eneros.
Mart. Yo conozco mas de quatro
muy preciados de discretos,
que se inclinan à mugeres
de cinquenta arriba. 2. Esso
es tener el pie en la huessa
la voluntad. *Mart.* Dizen estos,
que las mugeres maduras,
ni los piden, ni dàn zelos,
que regalan, y que tienen
mas virtudes que el Romero,
que cosen, y que remiendan
à vn Christiano, y que en efeto,
si son malas para el gusto,
son buenas para el consejo.
1. Què consejo? voto à brinto
que no ay animal tan fiero
como vna vieja. *Lop.* Parece
que yà con tibios reflexos
viene amaneciendo el Alva.
1. Ya es de dia. 2. Oyes, Mateo,
no vès à los camaradas?
2. Buenas barbas: los mancebos
parecen de Villarasa.
Mart. Y bustedes, por lo espesso
de la Mota de Medina.
1. Yo apostarè que el Barbero
no tiene en veinte navajas
para mondarlos. *Lop.* No demos
de comer al diablo, callen,
y caminen. 2. Solo quiero
saber, porque no se ponen,
teniendo crecido el pelo,
los vigotes à la moda?
Lop. Quien ha dicho à los Harrieros
que necessita el valor
de las barbas? el aliento
se cria en el coraçon,
y aqueste se assoma al pecho,
y no à la cara. 1. Por Dios
que se pica de discreto,
y guapo el Eunuco. *Mar.* Zape,
hirionos de medio à medio
en el pundonor. *Lop.* Villanos
assi castiga mi azero
vna

vna desverguença.
Al ir à sacar las espadas, salen tres vādoleros con escopetas, y cogen de los braços à Don Lope, y Martin.
Vand. 1. Hidalgos,
las armas, con el dinero
rindan, ò seràn sus vidas
despojos del plomo, y fuego.
Forcejando Don Lope.
Ha villanos, à traicion,
sin que me valga mi aliento,
lograis accion tan infame?
Vand. 2. Calle el desbarbado, y denos
la bolsa.
Vand. 3. En aquessos troncos
Arriman las escopetas los Vandoleros, y van à atar à los Harrieros, y quedan Don Lope, y Martin sin espadas.
atad essos hombres luego,
que estos muchachos seguros
estàn. *Lop.* Aqui de mi esfuerço.
Martin? *Mart.* Señora? *Lop.* Procura
coger esse Vandolero
por este lado la espada,
mientras yo lo mismo intento
por estotro. *Mart.* Llega.
Quitales las espadas, y acuchillandolos huyen, quedando atados los Harrieros.
Lop. Aora
vereis, villanos sobervios,
quien son los que han de dexar
las vidas con el dinero.
Vand. 1. Huye, pese à mi linage,
que es vn rayo del Infierno.
Vanse los Vandoleros, y ellos tràs ellos.
Lop. No huyais, cobardes traydores.
Mart. Como liebres vàn huyendo
por lo intrincado del monte:
Salen embaynando las espadas.
Uive Dios que como perro
tiravas vñas arriba.
Lop. Desata à estos hombres.
Toma vna de las escopetas; y apunta à los Harrieros.
Mart. Pienso
ganar de perdon cien años.
pescandoles el dinero,
porque quien hurta al ladron,
yà me entiendes: al momento
alarguen la bolsa los muy
vergantones. *Lop.* Calla necio,
y desata essos cuytados.
Mart. Dexame darles primero
vna mano de patadas,
porque otra vez muy fulleros
de pullas, no nos apoden.
1. Ay, por Dios, señor mancebo,
tenga compassion. *Mart.* Uinagres,
que vais con azeyte al puerto,
esta vez he de quitaros
Dandolos de porraços
las barbas, y los pellejos
porque no apodeis las nuestras;
ropa afuera. *Lop.* Ya me ofendo
de tus frialdades; amigos,
libres vais. 2. A tus pies puestos,
pedimos perdon humildes,
confessando, que debemos
las vidas à tu valor.
Lop. Con tal reconocimiento
me dexais muy obligado.
1. Uenid, y ireis cavalleros
sobre las cargas. *Lop.* Martin,
què te parece? *Mart.* Aceptèmos,
porque ya voy despeado.
Lop. Fortuna, pues en tu imperio
se haze lugar el valor,
y hasta el Alcazar sobervio
de tu cumbre se sublima,
sin rezelar tus decretos,
la ossadia favorece
por altos merecimientos.
Vanse, y sale el Sargento Palomo con alabarda, y Juana vestida de mesonera.
Sarg.

Sarg. Siempre creí de tus mañas
mi poca dicha. *Jua.* Ay tal como?
Señor Sargento Palomo,
vaya à contar sus hazañas
donde le crean, que yo
nada entiendo de essas flores
y me enfadan sus amores.
Sarg. Desde que aqui se alojò
mi Capitan con su gente,
Don Fernando de Vergara,
cuya fama heroyca, y rara
de Soldado, y de valiente
le dà renombre, y à mi
me tocò aqueste meson;
Juana de mi coraçon,
me estoy muriendo por ti.
Possible es que no te inclina
esta gala, este ardimiento,
y el ser cosas de vn Sargento?
eres bronce? *Jua.* Vizcaina
soy, y con perdon doncella.
Sarg. Ay fortuna tan escasa?
que tengas la manta en casa,
y no te abrigues con ella?
Mira, Juana, los Soldados,
quando no estàn en campaña,
tienen por mayor hazaña
vivir muy acomodados.
Llegamos de camaradas
al Quartel, y lo primero
preguntamos si ay dinero,
si ay huespeda en la posada,
si ay gallinas, y si ay
camas limpias, y à gran prisa
pedimos, sin traer camisa,
las sabanas de cambray.
Y assi no hagas novedad
de que te quiera, supuesto
que yo tu remedio en esto
busco, y mi comodidad.
Jua. Ya le digo que me enfada,
no hablemos en esto mas.
Sarg. Terrible, Juanilla, estàs.
Jua. Quien le ha dicho al camarada
que he de pagarme. *Sarg.* Habla baxo
muger. *Jua.* Gentil majadero!
de vn Soldado tornillero,
ni de vn Sargento marrajo,
mayor es mi fantasia.
Sarg. Yo apuesto, que ser quisiera
del Alferez la vandera,
del Capitan compañia.
Jua. No me apure, solo digo,
que le aborrezco por terco,
por miserable, y por puerco.
Sarg. Muy adelante contigo
estoy, y segun las señas,
que yà me tendràs infiero,
vn amorazo casero,
que te ha de durar por peñas.
Jua. No he de quererle, si aqui
todas las Indias me dà.
Sarg. Digo que la Juana està
perdiendo el juizio por mi.
Mesonera, y desdeñosa,
implican contradicion:
mas gente llega al meson.
Jua. Mi padre viene. *Sarg.* Forçosa
es mi ausencia. *Jua.* Con rezelos
anda de los dos. *Sarg.* A Dios:
en què quedamos los dos?
Jua. Como no me pida zelos,
y me sirva muy cortès,
muy fino, y muy liberal,
no le tratarè tan mal.
Sarg. Pues à Dios hasta despues. *Vase.*
Juan. Cansada estoy, y mohina
de escuchar este jumento:
buen empleo era vn Sargento,
siendo hidalga, y Vizcayna.
No vi tan grande lebron,
muy preciado de la carda,
con plumilla, y alabarda.
Dent. 1. Para, que este es el meson.
Jua. Gente viene 2. Aqueste estrivo
tèn 3. Xò mula del del infierno.
1.

2. Como ha olido la posada,
salta, y brinca de contento,
à placer que no soy diablo.
Salen Don Lope, y Martin.
Lop. Gracias à Dios, que nos vemos
en la posada, Martin.
Mart. Vive Christo, que yo vengo
molido, puerco, y rozado
el pellejo en los pellejos
de azeyte en que hemos venido.
Mal huviessen los Harrieros,
que sobre dos almaradas
nos hà traydo Laus Deo: *Vè à Jua.*
señora huespeda? *Jua.* Sea
bien venido, seor mancebo.
Mart. Oyes, no es mala la moça *à p.*
para darnos vn refresco
de conversacion, Don Lope.
Jua. No he visto rapàz tan bello *à p.*
como el de las puntas blancas:
encaxòseme en el pecho
de medio à medio, si fuera
desta manera el Sargento,
no le huviera despreciado.
Mar. Espera, que el mesonero
sale hablando de lo caro,
y bostezando sin sueño
à Polan, à San Martin,
Coca, Esquivias, y Alaexos.
Sale el mesonero cō vn Rosario en la mano.
Mes. Que perdones nuestras culpas,
y que nos libres, te ruego,
de todo mal. *Mar.* Es vn Angel:
què devoto està! què atento!
con el Rosario en la mano,
y con el diablo en el cuerpo.
Loado sea Jesu Christo.
Mes. Bien venidos, Cavalleros.
Mar. Ay posada? *Mes.* Para quien?
Mart. Para los dos. *Mes.* Traẽ dineros?
Mart. No faltan vnas blanquillas.
Mes. Vienẽ solos? *Ma.* Como el puerco
Mes. Quieren camas, ò pajar?
Mart. Camas, y blandas qu[illegible]
Mes. Tienen padres? *Ma.* Y muy ricos.
Mes. De donde son? *Mar.* Del infierno.
Mes. Pues piquen luego adelante,
que este no es meson de Harrieros,
y aqui nunca recibimos
gente de à pie. Padre nuestro.
Mart. Y para esto nos pregunta
los padres, y los abuelos,
las vidas, y las costumbres:
este es meson, ò Colegio?
Lop. Mirad que somos Soldados,
que vamos en seguimiento
del señor Conde de Fuentes.
Mes. Valgaos esse privilegio
mancebos, que su Excelencia,
por su valor, por su zelo,
por el modo, y cortesia
con que tiene en estos pueblos
toda su gente alojada,
merece que con respeto,
y amor le sirvamos todos:
Juana, adereza al momento
la sala de las dos camas,
que cae junto al aposento
del rincon, y estos Soldados,
yà que en ocasion vinieron,
descansaràn. Dios te Salve
Maria. *Lop.* Yo agradezco
vuestro agassajo, patron,
mas es preciso en comiendo
partir à San Sebastian,
hazed que por mi dinero
alguna cosa aderezen,
que embarazaros en esso
no es razon. *Mes.* Hareisle agravio
à mi voluntad, y al zelo
con que os ofrezco mi casa:
voy à preveniros luego
de comer, que en el escote
luego nos entenderemos.
Santa Maria, *Vase.*
Lop. Visteagassajo mas noble?
Mart.

Mart. Siempre Vizcaya fue el cẽtro
del valor, y corteſia.
Jua. Sola he quedado con ellos:
ay què cara de natillas!
ay que talle de los Cielos!
direle mi amor? què aguardo?
Mancebo, temblando llego,
porque la doncelleria,
que es diablo, ſe pone en medio.
Mart. No te mira de mal ojo
eſta ninfa del barreño.
Jua. Deſde que vi tu donayre.
Mart. Que me maten, ſino es cierto
mi penſamiento. *Jua.* Y tus ojos
burladores, y travieſſos,
que dançantes de azavache,
me eſtân brincando en el pecho,
me muero por ti. *Mart.* Clavòſe
el coraçon, quando menos,
de par en par te he rendido.
Lop. Fuera el mio muy groſſero,
ſi aventurando vna dicha,
no lograra eſſos afectos
tu hermoſura. *Mart.* Por S. Pablo
que la enamora. *Lop.* Es ançuelo
de las almas, y yo ſoy,
aunque Soldado muy tierno,
y à ſaber que hablas de veras.
Jua. Eſſo dudas? *Lop.* Soy diſcreto
ſolo en la deſconfiança.
Mart. Ya va rematado eſto,
buẽ lance han echado entrambos,
por Dios que con ſus deſeos
han dado en cauta la piedra.
Jua. Perdida eſtoy: yo te quiero
como al coraçon, y como
al alma. *Mar.* Aqueſſos requiebros
vã de rocin à ruin. *El Sargẽto al pa*
Sar. Buſcando â Juanilla vengo, (*ño.*
mas hablando eſtà con otro:
quien ſeràn eſtos mancebos
de alfiñique? *Lop.* Tu fineza
me obliga; pero rezelo
que tenga la voluñtad
ocupada. *Sarg.* Malo es eſto:
Lop. En otra parte. *Jua.* No dudes
que eſtoy libre, y que no tengo
mas cuydado que adorarte:
Solo vn beſtion de vn Sargento,
remendado como pia,
fondo en bravo, y tinto en puerco,
con mas harapos que vn pobre,
y mas tragos que vn Tudeſco,
me perſigue. *Sarg.* Bien me trata.
Jua. Verdad es que le aborrezco
como al demonio. *Sar.* La Juana
habla claro, y ſin rodeos,
y tiene buenas auſencias.
Lop. Como me aſſegures eſſo,
ſerè tuyo eternamente.
Mart. Borracho eſtà, vive el Cielo;
ſin duda eſte hombre ſe olvida
de que es muger. *Ju.* Yo lo acepto;
y dame en ſeñal los braços.
Abraçanſe, y ſale el Sargento.
Sarg. Ay mucho que hazer en eſſo:
Ju. Muerta eſtoy! *Sar.* Señor lampiño;
como tan vano, y ſobervio
ſe mete con coſas mias?
No ſabe que es mi reſpeto
Juana, y que en mi nombre campa;
Mart. No ſerà pequeño el buelo,
pero todo eſſo es tramoya.
Sarg. Si me enojan, vive el Cielo
que les corte los vigotes.
Mart. Poco avrâ que hazer en eſſo:
Lop. Ya me enfada, y deſta ſuerte
caſtigarà mi ardimiento *Riñen.*
ſu arrogancia. *Mar.* Andallo pabas,
muera el gallina. *Meſ.* Teneos.
Lop. Que es tener? huid cobardes.
Jua. Sin mi eſtoy valgame el Cielo!
Dent. 1. Ay, que me ha muerto!
Dent. el Sarg. Confites.
Sale D. Lope, y Martin embaynando.
Mart. Almagre lleva el Sargento:

què harèmos? *Lop.* Salir de aquì,
y caminar âzia el puerto
de San Sebaſtian. *Mart.* Bien dizes,
apriſa que anda rebuelto
el melon. *Lop.* A Dios donçella.
Juan. Pues como en tan grande rieſgo
quereis dexarme? mi Padre,
en ſabiendo eſte ſucceſſo,
ha de quitarme la vida.
Lop. Vioſe mas terrible empeño! *à p.*
pues quê intentas? *Jua.* Què? ſeguirte.
Mart. Vèn, que eſta muger ſoſpecho
que eſtà loca? *Juan.* No me dexes
en el peligro. *Lop.* Eſte duelo
le toca à mi obligacion,
ſigueme, pues. *Juan.* Ya lo intento,
por las bardas del corral,
ſin ſer ſentidos ſaldrêmos.
Mart. Apriſa, cuerpo de Chriſto,
ſeñores, tantos enredos,
ſolo en mugeres cupieran.
Lop. Bueno voy, con vn empeño
de amor, y de obligacion,
echô mi fortuna el reſto. *Vanſ.*
Salen Don Fernando, y el Baron Briſac de Soldados.
Bar. Bolvedme â dàr los braços,
de tan firme amiſtad eternos lazos.
Fern. Seràn donde vincule duraciones,
la eſtrecha vnion de nueſtros coraçones.
Bar. Amigo D. Fernando de Vergara,
cuya fama inmortal heroyca, y rara,
la ſella el marmol, y el ſincel la anima,
para q̃ el tiempo en ſu padrõ la imprima
mil vezes à Vizcaya bien venido
ſeais, donde mi pecho agradecido
pagaros pueda las finezas grandes
q̃ os debe mi amiſtad, deſde q̃ en Flãdes
los dos, Fernando, militamos juntos,
y ſeguimos de Marte los aſſumptos;
haſta que ya acabada la campaña,
os fue preciſo dàr la buelta a Eſpaña,
dexandome obligado eternamente,
Fer. Grã Baron de Briſac, Marte valiente
cuyas hazañas, de inmortal memoria,
las conmente el volumen de la hiſtoria;
porque la fama en ſus aplauſos fieles
las corone de triunfos, y laureles:
ſegunda vez eſtimo à mi fortuna
averme dado, grata, y oportuna,
ocaſion de ſerviros, quando veo
igual mi obligacion, y mi deſeo;
aunque de vos mi voluñtad eſtraña;
que dexando à Bruſelas por Eſpaña,
no me ayais aviſado. *Bar.* Fue preciſo
partir con tanta priſa, que al aviſo
ſe huviera anticipado mi llegada,
y ya el viaje no ſirviò de nada,
por aver encontrado con ſus gentes
en eſte puerto al gran Conde de Fuentes,
Marte Eſpañol, Aquiles Caſtellano:
Y como yo, debaxo de ſu mano
he ſervido, entre muchos Capitanes,
de vna Coronelia de Alemanes
la patente à Bruſelas me traîa,
que para ſu memoria, y vizarrìa;
ſi la razon el merito le ha dado,
no importa la preſencia de vn Soldado;
Fe. No ha ſido poca dicha, ſi ſe advierte,
avernos encontrado deſta ſuerte,
pues de las Compañias que han llegado
de la Armada Real, y han agregado
à la gente del Conde, fue la mia,
Baron, la mas lucida Compañia,
porque tendrèmos juntos el paſſage.
Bar. Ya no avrà ſido en valde mi viaje,
yendo de tal amigo acompañado.
Fern. Caſi toda la gente ſe ha
embarcado, *Diſparan.*
eſta tarde del puerto ſurgirêmos:
mas dezidme, Baron: Raros eſtremos
de amor! ay Blanca bella!
quien creerà q̃ el influxo de mi eſtrella,
no ha podido en ſeis años,
en fee de tal crueldad, y mis engaños,
arrancarme del pecho

tu imagen soberana? Què se ha hecho
Madama Blanca, aquella hermosa dama
Baronesa del Valle, à quien la fama
aplaude, y en Bruselas la publica
por noble, por hermosa, honesta, y rica?
Esto es curiosidad. *Bar.* Assi lo creo,
mas parece deseo:
Ay Madama divina, *à part.*
que en vano tu memoria peregrina
me alienta, si ofendiendo tu decoro,
tu me aborreces, quando yo te adoro.
Essa Dama Fernando (suerte ayrada!)
està buena, està hermosa, y heredada,
porque muriò su padre. *Fer.* Caso estraño!
animo, pues, cobarde desengaño,
que tal vez la fortuna,
condicional imagen de la Luna,
torciendo de su rueda el curso ayrado,
favorece, y ampara à vn desdichado.
Bar. En Flandes la vereis.
Fernand. No lo pregunto
con cuydado por Dios: estoy difunto;
sino porque un ausente
se passa de curioso à impertinente;
antes à la Marina
me trae una hermosura Vizcayna,
à quien de passo, en fin, como Soldado,
he dicho mi cuydado;
y ella, entre desdeñosa, y persuadida,
se muestra à mi fineza agradecida.
Esta tarde à la playa,
como es vso las fiestas en Vizcaya,
sale à baylar con otras Damas bellas,
del Cielo flores, y del campo estrellas:
Y yo vengo à este puesto,
por vèr si puedo en su desden honesto
introducir, Baron, mis esperanças,
y fundar mi firmeza en sus mudanças,
porque agradece sin amor. *Bar.* Es justo,
pero es capricho de famoso gusto
venir à hazer de amante fino alarde,
aviendo de marchar aquesta tarde.
Fern. El amor del Soldado,
Bar. No lo ignoro.
Fern. Dexadme vèr la deidad que ado-
que si la caxa me llamàre aora,
perdonarà el amor, y la señora.
Bar. Bien dezis.
Sale Don Lope, Martin, y Juana.
Mart. Milagro ha sido
llegar à tiempo que puedas
embarcarte. *Lop.* Esta es la playa
de San Sebastian, en ella
hablarè al Conde de Fuentes,
que pues la armada se apresta
para seguir, es preciso
que la ocasion no se pierda.
Juan. Què hermoso està el mar!
Lop. Parece,
que las olas lisongean
al viento, pues blandamente
se mecen à sus mareas.
Mart. Dios me libre del. *Juan.* Por què?
Mart. Porque no tiene mas bueltas
vn cochero, si se enoja;
con èl es niña de teta
la cuñada mas arisca,
la tia mas avarienta,
la suegra mas elefante,
y la madre mas culebra.
Lop. Siempre estàs de humor.
Fern. Oìd, *Dentro guitarras.*
que ya parece que llega
el bayle.
Salen hombres, y mugeres Vizcaynas
tocando pandero, y vihuela.
Homb. 1. En aqueste sitio,
que el mar con sus ondas besa,
podeis empezar la dança.
Fern. La que trae la rosa puesta
en el tocado, Baron,
es la Vizcayna bella
que os he dicho. *Bar.* D. Fernando,
no es mala, pero no es buena.
Juan. Lleguèmos al corro. *Hõb. 1.* Vaya
de floreo, y castañeta.
Can-

Cantan, y baylan los Vizcaynos; quedan
viendo el bayle D. Fernando, y D.
Lope cada vno de su lado.
Musi. La niña de plata,
por la playa buela,
y con dos jazmines
florece la arena.
De baylar se cansa,
y el Aura alhagueña
à soplos le enjuga,
lo que suda en perlas.
A compàs.
Caesele à la Vizcayna la rosa del tocado,
llegan à cogerla à vn tiempo D. Lope, y
Don Fernando.
Los dos. Tomàd, Señora.
Fern. Dexàd la rosa. *Lop.* A cogerla
lleguè primero, en mi mano
està, y el sacarla de ella
se me haze dificultoso.
Fern. Dexadla: gracioso tema!
Lop. Ya os he dicho, que no es facil,
no me apureis la paciencia,
que gasto pocas palabras.
Fern. Vive el Cielo que es verguença,
que intente vn rapaz. *Lop.* No basta?
pues serà de esta manera.
Tiran à un tiempo de la rosa, quedase
cada uno con media en la mano, y sacan
las espadas el Baron, D. Fernando,
D. Lope, y Martin se pone a su
lado con vn puñal.
Fern. Gran valor! *Lop.* Valiente braço!
Juan. A ellos, que tienen cresta,
y Juana es vn Rodamonte
con la chica. *Sarg.* Plaça fuera,
que està su Excelencia aquì.
Lop. Viose confusion como esta!
Cond. Què es aquesto, Don Fernando
de Vergara? *Lop.* Yo estoy muerta,
si serà aqueste mi hermano?
Cond. Apenas llegais, apenas
de la Armada Real. *Lop.* Por Dios
que mi duda es evidencia.
Cond. Con el Tercio de Españoles,
que oy à mi gente se agrega,
quando la espada sacais?
Contadme de la pendencia
la ocasion. *Fern.* Este Soldado;
corrido estoy de que sepa,
que vn mozuelo se me opuso,
sobre cierta diferencia
sacò la espada conmigo;
mas con la presencia vuestra
todo se ha acabado. *Cond.* Como
acabado? bueno fuera
q̃ quando yo he echado vn vando,
publicando graves penas
à quien sacare la espada,
vn Soldadillo se atreva
con vn Oficial? por vida
del Rey, que si aora fuera
Conde de Fuentes no mas,
castigàra su sobervia
yo mismo con este azero:
hazed que con diligencia,
antes que nos embarquèmos,
los dèn dos tratos de cuerda,
para exemplo de los otros.
Lop. Reportese V. Excelencia.
Mart. Zarazas, *Lop.* Que vn soberano
Capitan, de cuya diestra
tiembla el mundo, siendo exemplo
de valor, y de prudencia,
no sentencia tan aprisa,
ni tan aprisa atropella
sin oirle à vn hombre noble,
que un Juez, para que sea
recto, tiene en dos oìdos
que le diò naturaleza
para escuchar à las partes,
dos amigos que refrenan
sus passiones naturales,
y es injusta la sentencia
que se dà sin el oìdo,
pues dà à entender con cautela;

que la passion lo promulga,
si la colera la ordena.
Cond. Es verdad; mas castigar
vn delito en que se arriesga
vn mundo, es muy justa cosa;
llevadle. *Fer.* A las plantas vuestras
os suplico. *Cond.* Don Fernando,
si vn vando no se respeta,
buena andarà la Milicia;
assi procuro la enmienda
de los otros. *Fern.* Gran señor,
merezca vuestra clemencia
su valor, que os asseguro
que es indigno de esta afrenta
su brazo. *Cond.* Aquesto ha de ser.
Lop. Por Dios que esto và de veras:
mirad, señor. *Cond.* Es en vano.
Lop. Como es possible que sea,
no siendo vos mi Juez?
Cond. Como no? *Lop.* Desta manera,
porque yo no soy soldado.
Cond. Ya aquesto es otra materia: *àp.*
què dezis? *Lop.* Que aora llego,
señor, à vuestra presencia,
forastero, y con intento
de seguir vuestras vanderas,
passando à Flandes; y acaso
se cayò à essa Dama bella
vna rosa del tocado,
lleguè primero à cogerla
yo, que el señor Don Fernando,
y queriendo en la refriega
vsar de mano mayor,
remitì esta diferencia
à la lengua del azero,
que suele dàr con mas fuerça
su razon; y sobre el caso,
vive el Cielo que riñera,
con Anibal, con Aquiles,
con Hector, con Julio Cesar,
con Scipion, con Alexandro,
con Pirro, y con V. Excelencia,
que es mas valiente que todos;

que quando el valor se empeña
por el honor, no repara
en mas que dexar bien puesta
la opinion, aunque despues
suceda lo que suceda.
Cond. El mozuelo es alentado,
y ser preciso, sintiera
castigarle, mas no siendo
soldado, este empeño cessa.
Desuerte, que aveis venido, *A èl.*
dexando la Patria vuestra
à servir al Rey en Flandes?
Lop. Si vuestro amparo me alienta,
podrà ser que aqueste brazo
algun dia resplandezca
à vuestra sombra. *Cond.* Por Dios
que es discreto, y que me llevan
el alma sus nobles brios.
De aquesta misma manera
era yo quando era mozo:
dezid quien sois, porque sepa
como he de tratar à vn hombre
tan valiente. *Lop.* Mi nobleza
la publicaràn mis obras,
hasta entonces dad licencia
que la encubra. *Cond.* Pues dezidme
como os llamais?
Mart. Mucho aprieta.
Lop. Yo, Don Lope de Avendaño,
en la Montaña grangea
algun Solar esta Casa,
de antiguo esplendor cubierta.
Cond. De suerte, señor Don Lope,
que de su honor en defensa,
à mi me desafiàra?
Lop. La razon no quiere fuerça,
lo dicho dicho, señor.
Cond. Ello peligroso fuera,
pero fuera muy bien hecho,
y aquestos brios me empeñan
à ampararos, sentad plaza
en mi compañia mesma,
y creed que en mi tendreis,

si por Dios, en essa guerra
buen padrino, y buen amigo.
Lop. Si essos favores me alientan,
serà muy poco poner
el mundo à las plantas vuestras.
Cond. Dad la mano à D. Fernando: *Disp.*
mas ya nos llama esta pieza
à embarcar: ea Soldados,
ninguno se quede en tierra.
Verg. Ya està el baxèl en la orilla,
bien puede entrar V. Excelencia.
Cond. Venid, Don Lope, conmigo.
Lop. Fortuna donde me llevas?
Todos dentro.
Buen viaje, buen viaje,
zarpa, zarpa, el ferro leva.
Mart. Mira que te espera el Conde.
Lop. Vamos, Martin, yo voy buena,
entre el favor, y la duda,
el alhago, y la sospecha
de vn General que me anima,
y vn hermano que me arriesga.

JORNADA SEGUNDA.

Tocan caxas, y trompetas, y ruido, como quando assaltan vna plaza.

Por esta parte embiste el enemigo,
prevenidle en las armas el castigo.
Puesto viene en batalla,
coronese de gente la muralla.
El fuerte defendamos: grande aprieto!
A la muralla al fosso, al paraqueto.
Sale el Conde de Fuentes con la espada desnuda.
Cond. Ea, Soldados mios,
en aquesta ocasion mostrad los brios,
à vencer enseñados,
aora es el valor: ea Soldados,
el Fuerte embiste vuestra heroyca saña,
sea su dueño el gran Leon de España,
conozca el enemigo su ruina:
hijos, à què aguardais? à la colina;
mostrad vuestros valientes corazones;

Santiago, cierra España, ea Leones.
De verlo me consuelo:
ò pese al alquitràn! ò pese al humo!
que quādo nube dèsa el viento empañas,
tantas glorias me quita en cada hazaña;
pero si mal la vista no repara,
no es aquel Don Fernando de Vergara,
que el muro assalta intrepido, y ossado;
y el otro el Coronèl? ha buen soldado!
embidia tengo al vèr tu valentia;
en riesgo vuestra vida, y no la mia!
Pero què digo? quando el viento ciego
llamas escupe en viboras de fuego?
En tanto riesgo su valor admiro,
aora es la ocasion; pero què miro!
quien es aquel soldado,
que intrepido, valiente, y arrojado
por la muralla sube?
parece rayo de preñada nube.
No he visto tal aliento,
en subir por la escala vence al viento,
ya corona triunfante la muralla,
ya busca al General, y ya le halla,
Ha valiente Soldado!
las vanderas del muro le ha quitado;
en gran peligro su persona ha puesto.
Soldados, socorredle: mas què es esto?
Disparan.
De su valiente espiritu arrojado,
herido cayò al fosso, y despeñado,
que le han muerto rezelo.
Cae Don Lope despeñado, y herido en la frente con dos vanderas.
Jesus, valgate Dios!
Lop. Valgame el Cielo!
Con. Quiè eres, ò infeliz noble mancebo,
que à tu valor esta victoria debo,
y la dieta, por Dios, por bien perdida,
à no costarme tan honrada vida?
Lop. Yo, gran señor, he sido,
quiè del muro à tus plantas caigo herido,
aunque estando à tus pies, y desta suerte,
triunfare del amor, y de la muerte.

Cond. Què pesar tan estraño!
pues Capitan D. Lope de Avendaño,
que estais herido, creo, y maltratado
de golpe que aveis dado:
llegaos mas, que segun lo q̃ os estimo,
mis braços os previenen el arrimo.
Lop. Con tan grande favor cõvalesciera,
aunque la herida de peligro fuera;
mas causame, señor, poco embaraço,
que aunq̃ la vala fue de vn mosquetazo
al soslayò passò, y tan solamente
vna herida pequeña hizo en la frente.
Recibe, gran señor por las primeras
aquestas dos Uanderas,
que con impulso ossado
al General del muro le he quitado,
que sirvã pues en honras me adelantas,
de sutiles alfombras à tus plantas;
con vuestra vista nada fue la herida:
mas vive Dios, señor, que la caìda
sin duda me enseñava, (dava,
que el grãdeCõde de Fuẽtes me aguar-
y fuera accion remisa
el llegar à tus pies con menos prisa.
Cõ. O valiẽte Español! llega à mis braços
que seràn de mi amor eternos lazos,
tuya es la gloria.
Dentr. Vitoria por España.
Cond. Esta vitoria
â ti solo, Don Lope, la atribuyo.
Lo. q̃ ha de dezir quien es esclavo tuyo?
Cond. Premiarete, por Dios.
Lop. Tu hechura he sido.
*Salen por vna parte el Baron de Brisac,
y por otra Don Fernando, y el
Sargento Palomo.*
Bar. Yâ gran señor el Fuerte se han ren-
Fern. Ya jura la obediencia (dido.
à los inclitos pies de V. Excelencia.
Cond. Coronèl valeroso,
vos Don Fernando, Capitan famoso,
como me alegro al veros tan ossados!
nunca ha tenido el Rey tales Soldados,
de entrãbos, si por Dios tẽdrè memo-
Pal. Solo â mi se me debe esta vito-
señora, èl me dà como,
à vuestros pies teneis al gran Palomo,
que sin vn sobresalto
ha hecho milagros oy en el assalto.
Cond. Què milagros Sargento?
Pal. No es patraña,
oye, señor, vna famosa hazaña.
Al muro subì ciego,
como vn rayo de Dios, y apenas llego,
quando miro vn Soldado
de los tuyos allì descabezado,
diòme lastima el verle sin cabeza;
saco la espada, con ligereza,
y con colera, y ira denodada,
â vn calvo le tirè vna cuchillada,
que, sease por esso, ò por essotro,
la cabeza del calvo puse al otro.
Cõd. Y esse Soldado, que dezìs, Sargẽto,
con ser calvo, dezid, quedò contento?
yo de vos me quexara,
por Dios que pienso que os desafiàra.
Pal. No fue el trueco peor, si biẽ se mira.
Cond. Dexandole vos calvo?
Palomo. Y no es mentira,
porque el Soldado que con calva dexo,
era antes de ser calvo. *Cond.* Què?
Palomo. Bermejo.
Cond. Tomad esta sortija.
Palom. Que me agrada,
dadla por recibida, y por tomada,
para vn huerfano es esta linda medra;
haz cuenta que me echas â la piedra.
Sale Mart. Allì miro à mi ama:
què quepa tal valor en vna dama!
herida està, y està mi llanto tierno.
Llegase à Don Lope.
Señora, eres demonio del infierno?
entre las valas sueltas la maldita;
eres acaso Dama hermofradita?
porque al ver tus hazañas,
pienso que eres varon, y q̃ me engañas:
Cond.

D. Lope, por averme detenido,
esta facion del todo no he sabido;
y assi, saberla intento,
mas de espacio de vos.
Lop. Estàme atento.
Saliò el Exercito junto,
gran señor, esta mañana,
quando el Sol madruga, solo
à hazer desprecios del Alva.
Iban con orden las tropas
en sus hileras formadas,
marchando al belico estruendo
de las trompas, y las caxas:
al zefiro que las mueve,
las vanderas tremolavan,
formando sutiles ondas
los blandos soplos del Aura:
vn jardin era vistoso
el Exercito, en las varias
colores que le vestìan,
en el adorno, y las galas;
que los Españoles solo
para la ocasion las guardan;
iba la Cavallerìa
tremolando rojas vandas,
que vna selva parecìa
de plumas negras, y blancas.
El orden, pues, que nos diste,
fuè poner sitio a la Plaça
de Cambray, fuerça importante
à los designios de España;
y enterado el enemigo
de espìas, que nunca faltan,
(sin atreverse â venir
con tu Exercito à batalla)
de su intencion, entre muchas
fortificaciones varias,
que hizo en la Ciudad, fabrìca
vn fuerte à poca distancia
de Cambray, por su resguardo,
que de San Jorge le llaman.
Los batidores, señor,
que registran la campaña,
y los cavallos ligeros;
que iban abriendo la marcha;
llegaron con esta nueva,
à tiempo que ya le dava
vista à la Plaça tu gente,
hazen alto, y entre varias
opiniones que siguieron
tus Capitanes, aguardan
mi parecer, que tambien
hablar à mi me tocava
por Capitan de cavallos,
merced â tu mano franca,
que aqueste puesto me diste:
sin meritos que en mi aya;
fuè mi parecer, señor,
que poner sitio à la Plaza,
dexando con menosprecio
este Fuerte à las espaldas,
no era razon, pues podìa,
sin que nadie lo estorvàra,
à su salvo el enemigo
cortarnos las vituallas.
Aprobaron mi intencion,
y à dos mil Infantes mandan,
que con quinientos cavallos
â tomar el Fuerte vayan,
y del Exercito el gruesso
à poner el sitio marcha:
tocòle â mi Compañia
este dia la vanguardia,
y haziendo seña el clarin,
arde en furor la campaña,
la sangre ayrada se altera,
los corazones se inflaman,
y en vez de argentada espuma;
ira los cavallos tascan,
que hasta los brutos conocen
del dueño las arrogancias.
Iban señor, los Infantes
ya prevenidos de escalas,
quando Monsiur de Lorena,
el General de la Plaza,
manda, que à escaramucear

qui-

quinientos cavallos salgan;
pusimonos frente à frente:
aqui, gran señor, me holgàra
pintarte con eloquencia,
pues ya la ocasion me llama,
aunque batalle de pocos,
tan rigurosa batalla.
A medio torno las hazes
empiezan à dar las cargas,
y en repetidos florèos
forman vn juego de cañas;
qual sale del puesto ayroso,
qual à su enemigo llama,
y qual la gurupa gana:
qual huye como que sigue,
en esta guerra galana,
si bien se mira el huir
el soldado, no es infamia;
y solo en escaramuzas
guardar los cuerpos es gala.
En este tiempo vn soldado
de los suyos se adelanta;
batiendole los hijares
à todo vn monte con almas.
Un bruto alazan tostado,
hijo adoptivo del Aura,
aborto de alguna nube,
y Andaluz por la arrogancia;
à quien le diò vanidad
del Betis la verde grama,
y presunciones bebiò
de las andaluzes aguas,
tan corpulento, y fogoso;
que al mirarle cara à cara,
con el aspecto dezia,
à los que en èl reparavan:
què me mirais? no soy bruto,
que soy; si bien se repara,
primer cavallo del Sol,
segunda ruina Troyana.
Reparè, enfin, de su dueño,
en lo rico de las armas,
y vn martinete de plumas
à quien el ayre azotava:
Y saliendole al encuentro,
embidioso de su gala,
que en los nobles pechos siempre
son las embidias hidalgas;
Calò el can à la pistola,
y con ira apresurada
dimos mi enemigo, y yo,
à media buelta la carga.
Yo advirtiendo gran señor,
que mi gente me mirava,
y que era mengua en mi aliento
durar tanto la batalla,
aviendo ya reducido
el combate à las espaldas;
conociendo en su cavallo
al mio mucha ventaja,
quise con solo vn ardid
poner fin à la demanda.
Firme à mi enemigo esperò,
que embuelto en polvo, y en saña
à mi se viene, y queriendo
formar vna cuchillada,
le huyo el cuerpo, y al passar
no el olmo à la vid enlaza,
con tanta fuerça, señor,
como yo le eche las garras;
y abrazandome con èl,
batiendole las hijadas,
à mi cavallo, le llevo
por encima de las ancas.
Hizale, enfin prisionero;
y los contrarios desmayan,
tanto, señor, que los tuyos
en breve espacio no hallavan,
segun los muertos, y heridos,
en que executar la rabia.
Llegamos, enfin, al Fuerte,
y poniendo las escalas,
à subir empiezan; pero
la resistencia era tanta
de dardos, lanças, y piedras,
que desde el muro arrojaban,

que el fosso enjuto, corria
mares ya de sangre humana.
Y entre los muertos, señor,
à quien tocò esta desgracia,
fue à mi General Teniente,
Don Nuño Perez de Lara,
que de un mosquetazo quiso
cortarle el hilo la Parca:
ciego de colera entonces
por perdida tan estraña,
de mi cavallo desmonto,
y sin repar en nada,
passo el fosso, subo el muro,
sin que à estorvarlo bastaran
la lluvia de los mosquetes,
ni el diluvio de las valas.
No digo que de sus vidas
fue mi azero la guadaña;
porque siendo propia siempre,
envileze la alabança.
Solo digo que despues
al Alferez de la Plaça
quitè aquestas dos vanderas,
y con ellas la esperança
de la vida, pues su pecho
fue de mi azero la bayna;
hasta que ya la fortuna,
embidiosa de mi fama,
del muro me derribò,
de un mosquetazo à la saña;
sin mirar que era otro triunfo,
pues fue quando tu llegavas.
Aqueste ha sido el sucesso
que tu . . [illegible]rir me mandas,
esto ha sido tu vitoria,
triunfa, vence, ordena, traza,
que si tu favor me anima,
y si tu sombra me ampara
he de traerte en mis ombros
à Cambray, y sus murallas,
y al Mundo, si, voto à Dios,
que todo Flandes, y Olanda,
y el mundo es corto trofeo
para ponerlo à tus plantas.
Cond. D. Lope mucho me he holgado,
que añadiendo à España gloria,
alcance yo esta vitoria,
por tan valiente Soldado.
Y pues premiar es razon
à quien tanto lo merece,
con vuestros hechos crece
vuestra fama, y opinion,
tener atencion prevengo,
y premiaros, como es ley.
Y pues aora del Rey
cedulas en blanco tengo,
con esto pienso que os pago,
y yo vuestro amigo soy:
en nombre del Rey os doy
un Avito de Santiago,
para que por cada hazaña
que en su servicio aveis hecho,
os honre la insignia el pecho
del grande Patron de España.
Lop. Dadme los pies, gran señor,
por merced tan singular:
mejor es dissimular. *à part.*
Cond. Assi se premia el valor.
Fer. Què esto, Cielos, llegue à vèr,
y que tenga sentimiento! *à part.*
Lop. O pese à mi nacimiento,
què naciesse yo muger! *à part.*
Fer. Què à un visoño aya premiado
el Conde, Cielos, assi,
y que se olvide de mi, *à part.*
por antiguo, y por Soldado!
Mart. Esto ha sido darla como.
Lop. Hado adverso, y importuno!
Pal. Que premien aqui à ninguno,
sino al Sargento Palomo!
Mart. Pidele al Conde siquiera,
Aparte à Don Lope.
que venga, pues te le ha dado,
el Avito acompañado
con guardapies, y pollera.
Lop. Què necia estàs, y cansada!
para estàr de mal humor,
es bueno.
Sale un Soldado. Ya gran señor,
queda la Plaza sitiada;
pero ha corrido una voz,
que el Enemigo sobervio
quiere socorrerla. *Cond.* Basta:
Baron *Bar.* Señor? *Cond.* Apuremos
què intentarà el Enemigo?
Bar. A V. Excelencia prometo,
que no sè que responderle.
Bien que socorro tan presto

ſe me haze dificultoſo.
Cond. Bien dezis, pero yo creo,
que ſegun buena Milicia,
del Enemigo el intento
no ſe ha de menoſpreciar.
Publiqueſe un vando luego,
que al que traxere una eſpia
del Enemigo, prometo
hazer merced. *Lop.* Para què?
quando yo ſolo pretendo
traerte quantas eſpias
tiene el campo.
Fer. De ira tiemblo.
Señor Don Lope eſſo fuera
à no aver entre los nueſtros
Oficiales mas antiguos,
à quien les toca primero
qualquier faccion. *Lop.* No lo dudo;
pero tambien lo confieſſo,
que avrà algunos mas remiſos:
el brio es Soldado viejo,
vive Dios, y el valor nunca
ſe regula por el tiempo.
Fer. Yo ſolo baſto. *Lop.* Yo ſolo
ſoy baſtante. *Cond.* Que es aqueſto?
Valiente ſon, vive Dios,
mas diſsimular pretendo:
por el brio que han moſtrado
les perdono aqueſte exceſſo. *à part.*
Claro eſtà, que los dos ſolos
baſtais à dar mil Imperios
à vueſtro Rey, quien lo duda:
Para mayores empeños
os he meneſter à entrambos.
Fer. Viven los ſagrados Cielos, *à part.*
que à no eſtàr el Conde aqui.
Mart. Por los ojos vivo fuego
echa tu hermano, ſeñora
Lop. Què ſe me dà à mi de eſſo?
en tocandome al valor
con mi padre harè lo miſmo.
Cond. Venid conmigo que vèr
à Madama Blanca quiero,
pues me aloja en ſu Caſtillo,
que eſtà dos millas del cerco,
y aſsiſte la Corte en èl:
Baren? *Bar.* Señor. *Cond.* Al momento,
mientras eſtoy con Madama,
que ſe eche eſſe vando luego. *Vaſ.*
Bar. Vèr con aqueſta ocaſion
à Madama Blanca intento:
Pal. Y yo à Juana, que es un rayo,
y por ſus ojos me muero.
Fer. Yo al campo del Enemigo
he de ir, ayrado, y ſobervio,
à traerle mi valor
al Conde algun priſionero,
y anticiparme à Don Lope:
fortuna, ayuda mi intento.
Mart Mi ſeñora Doña Elvira,
ſolos eſtamos, bien puedo
ſuplicar aora à Vſeria
me dè ſus plantas, reſpeto
de que un Cavallero moço
con un Avito à los pechos
eſtarà grave ſin duda.
Lop. Martin? *Mart.* De riſa rebiento:
hombre dime, eres muger?
mirate mejor en ello.
Lop. No sè que hazerme por Dios.
Mart. Yo, ſi fuera tu, al momento
el Avito me plantara.
Lop. Como es poſsible?
Mart. Eſſo es bueno,
no ſabes hazer baynicas,
y punto real? *Lop.* Dexa, necio,
las burlas. *Mart.* Luego mejor
ſabràs echarte un remiendo:
Què dirà deſto Madama,
que te ha cobrado en eſtremo
aficion, quando te vea
con la Encomienda en el pecho,
y Juanilla, que por ti
anda bebiendo los vientos?
Lop. En buena parte las dos,
Martin, ſu aficion han pueſto:
dexate aora de burlas,
porque ir eſta tarde pienſo
al campo del Enemigo.
Mart. A què fin? *Lop.* Traer pretendo
al Conde quantas eſpias
hallare en èl, pues con eſto
doy à entender à mi hermano
mi valor, y mi ardimiento;
vamos, Martin. *Mart.* Uſiria
ha de ir delante primero.
Por vida mia, ſeñor
Comendador, es exceſſo,

buenos Avitos le hazen:
quien le borda? eſtà bien hecho.
Lop. Te burlas? *Mart.* Andallo pabas.
Lop. Vèn, Martin.
Mart. Voyte ſiguiendo.
Lop. Fortuna, dame valor
para hazer mi nombre eterno.
Mart. Como no me hagas capon,
fortuna, yo eſtoy contento.
Vanſe, y ſale Madama Blanca en cuerpo, con una muletilla veſtida à lo Flamenco, con una joya en el pecho, y Julia ſu criada.
Jul. Hermoſa, Madama, eſtàs.
Mad. Julia, de oirte me rio.
Jul. Con tu donayre, y tu brio,
embidia à las flores dàs:
ſi el amor te llega à vèr
rendiràs al miſmo amor,
nunca parece mejor
que en el campo una muger.
El talle, el garbo, la gala,
que al deſgayre tanto brilla,
y la ayroſa muletilla,
què trage à eſte trage iguala?
Solo me dà mil enojos
la joya que al pecho fias,
que tu para què querias
mas diamantes que tus ojos?
Todo junto en tu belleza
ſeñales ſon de alegria.
Mad. Acertaras, Julia mia,
ſi dixeras de triſteza.
Antes por enfermedad
traer muleta prevengo,
que ha muchos dias que tengo
enferma la voluntad.
Jul. Luego tienes amor? *Mad.* Si,
ya el alma lo confeſsò.
Jul. Es à Don Bernando? *Mad.* No.
Jul. Mas que lo adivino *Mad.* Di.
Jul. Es al Coronèl? *Mad.* Tampoco.
Jul Pues eſtos dos te deſean,
te ſirven, y galantean.
Mad. No traygas el juizio loco,
que lexos del blanco dàs.
Mas pues en eſto te empeñas,
ſi te doy algunas ſeñas,
quizà lo adivinaràs.
Yo quiero bien, Julia mia
à un hombre, tan gentilhombre,
que en la belleza no es hombre,
y es mas que hombre en la oſadia.
Entre muchas de primor,
tiene una gracia tan rara,
que enamora con la cara,
y rinde con el valor.
Y en fin, temiendo, y dudando,
eſte amor que eſtoy ſintiendo,
enigma es, pues yo no entiendo
lo miſmo que eſtoy amando.
Jul. Señora, ſino me engaño,
ſin que mas ſeñas me dès,
ya he conocido quien es.
Mad. Quien? *Jul.* Don Lope de Avendaño
no es la verdad? *Mad.* Ay de mi!
Jul. Suſpiro el pecho formò: *à part.*
que no me dize, que no?
Mad. Digo mil vezes que ſi.
Jul. La boca ſe te haze almibar,
con razon, el moço es bello:
què facciones, què cabello,
que embidia el oro de Tibar,
què cara, què ayre, què encanto.
Mad. Tente, Julia, necia eſtàs,
ò no me hables en èl mas,
ò no me le alabes tanto.
Y pues avemos llegado
à eſte verde hermoſo ſitio
donde bullicioſo corre
eſte arroyo criſtalino:
Sentemonos à ſu margen,
y ſabràs del pecho mio
lo que haſta aora no ſabes.
Jul. Con la platica, no has viſto
que nos hemos alexado
gran trecho de tu Caſtillo,
y temo ſeñora mia,
que puedan los enemigos
llegar aqui. *Mad.* Nada temas,
porque eſtando el Conde invicto
en mi Caſtillo alojado,
en vano el temor ha ſido.
Sientate aqui Julia mia,
y eſcucha mi pena.
Sientanſe, y ſalen tres Ingleſes, uno de ellos haziendo como que es mudo.
1. Amigos,

no ha sido poco escaparnos
de aquel fuerte que perdimos
con las vidas. 2. Vive Dios,
que estoy sin aver comido
dos dias ha. 1. Pues yo pajas,
el estomago dà brincos
de hambre, y en mis tripas andan
los Huelsos, y Gebelinos.
2. Por este pobre, que es mudo
de nacimiento, he sentido
esta falta. 1. Es un pobrete;
pero què es esto que miro?
no veis allì dos mugeres?
2. Y muestran en los vestidos
ser principales. *Mad.* Ay Dios!
en manos del enemigo

Salen al paño Don Lope, y Martin.

hemos dado. *Lop.* Azia esta parte
entre las ramas he oido
ruido de gente: què vèo!
no es Blanca, Cielos divinos?
Mart. Si señor, y està sitiada
de tres Ingleses amigos.
Lop. A que buen tiempo, Martin,
la fortuna me ha traido,
escucha por Dios. 1. Mis Reynas,
tres Soldados pobrecitos
las suplican que les dèn
con zelo caritativo,
quanto tuvieren que darles,
y quanto traygan consigo.
Mart. La humildad es la que alabo,
lo merecen, vive Christo.
Mad. Soldados, sed mas corteses
con las damas. 2. Bien ha dicho,
y yo que soy mas cortès,
en nombre de todos, digo,
que me presteis essa joya,
que yo os dexarè un recibo
de mi mano propria, y luego,
despues de averla vendido,
os pagarè à diez por ciento,
que sin prendas es lo mismo.
Mad. Essa es violencia, traydores.
1. Madama, no demos gritos.
Mad No ay quien me socorra, Cielos!

Sale Don Lope, y Martin.

Lop. Villanos, quien os ha dicho,
que no seràn vuestras vidas
despojos del valor mio?
Mart. Oyen ustedes, mis Reyes,
esto es, dos y tres son cinco.
2. Què es lo que intentais? *Lop.* Oid
à mi General le he dicho,
que he de llevarle una espia
del campo del Enemigo;
y assi, llevando à los tres,
y sacandoos de camino,
Madama, de aqueste empeño,
con tres à un tiempo he cumplido,
quedando esta vez ayroso
con èl, con vos, y conmigo.
1. Què aguardais, amigos, muera.

Metelos Don Lope, y Martin à cuchilladas, y uno dellos se queda en el tablado de rodillas.

Lop. Desta manera mis brios
os daràn à conocer
si sabrè hazer lo que he dicho.
1 Huye por Dios, que es un rayo.
Monsiur: por masue, rendido
estoy. *Mart.* No ay algarabias
que valgan aqui conmigo:
faquin belitre, esta vez
vive Dios que aveis caido
en ratonera, y los diez
por ciento, yo he de cumplirlos
por vos, que en vuestras costillas
seràn reditos caidos.
Lop. Atale luego à aquel arbol.
2. O por diu *Mart.* Calle le digo.

Entrase Martin con èl, y sale Juana al paño al otro lado.

Juan. Siguiendo vengo à Don Lope;
pero ha zelos enemigos!
con Madama Blanca està,
desde aqui procuro oirlos.
Lop. Madama, aqueste presente
de averos aqui encontrado,
la fortuna me le ha dado
por mano de un accidente.
Vos vencisteis solamente;
siendo à un tiempo mi homicida:
de ingrata, y desconocida,
llevais Madama la palma,
pues aveis robado el alma,
al que os ha dado la vida.
Mad. Don Lope, si vuestra espada
dar-

darme la vida procura,
quando pensais que segura,
me dexais mas empeñada,
pudo alli la suerte ayrada
librarme de una traicion:
aqui no, que el coraçon
en una alma agradecida,
quando confiessa una vida,
le cuesta una obligacion.
Y assi, Don Lope, creed
que os agradezco, y estimo
mas de lo que vos pensais
el averme socorrido
en lançe tan apretado.
Lop. Si acaso mi valor hizo
algo por vos, fue en resguardo
de vuestros ojos divinos.
Mad. Sois Español? *Lop.* Si señora.
Mad. Bien se conoce en los brios;
y Noble? *Mart.* Y tataranoble:
merced de Avito le hizo
su Magestad, y hasta aora
ponersele no ha querido.
Mad. Por què? *Mart.* Pretende Toyson.
Lop. Necio estàs. *Ma.* Pleguete Christo,
pues no puedes con la capa,
dale Avito con el pico.
Mad. Ha mucho que servis? *Lop.* No,
y si, pudiera deziros.
Mad. No os entiendo. *Lop* No, porque
son muy cortos mis servicios;
si, porque veros, señora,
y adoraros fue lo mismo,
y hasta lograr esta dicha,
le hizieron las horas siglos:
ved en quanto à vos Madama,
si ha mucho tiempo que sirvo.
Juan. Ha traidor! *Mad.* Que tanto, en fin,
me quereis? *Lop.* Ya el alma ha dicho
que os adora. *Mart.* Si por Dios,
y si es que buscais marido,
ninguno como el presente.
Mar. Porquè razon? *Ma.* Es castizo.
En Bruselas à una Dama
hablò tres años continuos,
y de ella en estos tres años
no tuvo mas de seis hijos.
Mar. Sereis firme? *Lop.* Soy diamante.
Mad. Secreto? *Lop.* El secreto mismo.
Mad. Leal? *Lop.* Como vos hermosa.
Mad. Y cortès? *Lop* Soy bien nacido.
Mad. Pues Don Lope, por aora
basta dezir, que me inclino
solo à vos; aquesta noche
por la reja del Castillo
quiero mas de espacio hablaros.
Lop. Estarè en el mismo sitio
que señalais, mas supuesto,
Madama, que quereis iros,
dexad que os vaya sirviendo.
Mad Importa al decoro mio
ir sola, sigueme Julia.
Mad. A Dios reyna. *Jul.* A Dios lampiño.
Mad. Ay coraçon, mucho llevo
que comunicar contigo!

Vanse los dos.

Lop. Fuesse? *Mar* Si. *Lop.* Pues à lo largo
seguirla quiero.
Sale Juan. Quedito,
que primero que lo hagais,
lo aveis de acabar conmigo.
Lop. Juana, tu aqui? *Juan.* Si, traidor,
ya tus engaños he visto,
ya sè que à Madama adoras.
Mart. Què esto sufras? por Dios vivo
que la diera mil patadas.
Juan. Falso, aleve, fementido,
para todas tan ardiente,
y para Juana tan tibio?
yo me vengarè de ti.
Mart. Muger, has perdido el juizio?
à un Comendador le quieres
poner freno en su apetito?
Lop. Calla por Dios. *Juan.* No ay callar,
que no te aya yo debido,
dexando por ti mi casa,
una palabra, un cariño,
una lisonja, un agrado?
Lop. Juana tente: quien te dixo,
que à mi me moviò el amor
à traerte aqui conmigo,
pues solo mi intencion fue
librarte de aquel peligro?
Esto solo es la verdad,
y en lo demàs no la has dicho,
porque yo no quiero à nadie.
Juan. Que compuesto, y que fruncido!
Lo primero, quiere à Blanca,

y lo ſegundo, por lindo
à todas las enamora;
y ſu tercero, he ſabido.
Lop. Què puedes ſaber? *Jua.* No mas
de que tiene vſted ſeis hijos.
Mart. Que caben en vn arnero,
y el mayor, que es Periquillo,
la traveſura del mundo.
Lop. Eſtàs loca? eſtàs ſin juizio?
Jua. Tu, alcahuete, tu, traidor, *à Martin.*
toda la culpa has tenido,
yo te ſacarè los ojos.
Lop. A tan locos deſvatios
reſpondo de aqueſta ſuerte:
vamos, Martin. *Mart.* O què lindo!
por Dios que la pobre queda
hecha vn vinagre torcido. *Vanſe los dos.*
Jua. Què aqueſto paſſe por mi!
que vna locura, vn delirio,
y vna inclinacion, à tal
eſtado me ayan traido!
Mas delitos por amor
traen la diſculpa conſigo;
pues què aguardo à la vengança?
yo con mis ojos no he viſto,
que à eſta Flamenca Madama
tiene amor? pues lo que elijo,
es darla parte eſta tarde
de lo que me ha ſucedido
con Don Lope, porque entienda
ſus engaños, y artificios.
Parece que mi deſeo
en las alas me ha traido
de mi penſamiento, pues
he llegado ya al Caſtillo.
Pero el Conde ſale aqui,
à eſte lado me retiro.
Ha traydor, que mal me pagas
lo mucho que te he querido!
Apartaſe à vn lado, y ſale el Conde, y el Baron de Briſac.
Cond. Confieſſo que me tiene con cuidado
la voz que por el Rey ſe ha divulgado,
de que quiere feroz el Enemigo
ſocorrer à Cambray. *Bar.* Lo que yo digo,
es, que pierda cuydado V. Excelencia.
Cond. Aqueſto es apurarme la paciencia,
Baron, que en eſta Plaza que he ſitiado,
mi opinion, y mi credito he arrieſgado;
bueno es que eſto ſe diga,
y que eſtè ſin cuydado, y ſin fatiga.
Bar. Eſta voz que la induſtria ha publicado
y es falſa, vive Dios. *Cond.* Yà eſtais canſado,
publicòſe aquel vando?
Bar. Eſta mañana.
Cond. Baron, de buena gana
tomara yo vna eſpia,
y fuera vana la experiencia mia.
Sale Don Lope, y Martin, con vn Inglès atado.
Lop. Dadme, ſeñor, los pies.
Cond. Seais bien venido,
D. Lope, què trais? què ha ſucedido?
como no me aveis viſto en todo el dia?
Lop. Como os vi con deſeo de vna eſpia,
y ſois el norte, gran ſeñor, que ſigo,
eſta os trae mi valor del Enemigo:
llega, Soldado, y dile en ſu preſencia
lo que ſupieres luego à ſu Excelencia.
Ing. Nani, nani. *Mart.* Gavacho,
el enano eres tu, y eſtàs borracho.
Cond. Solo aqueſta noticia deſeava,
y de vos ſolamente la eſperava. (atrevo
Lop. Honrais à vueſtro eſclavo. *Cond.* No me
à pagaros, Don Lope, lo que os debo:
Inglès, ſin dar lugar à tu caſtigo,
di al punto lo que intenta el Enemigo,
y ſi dizes verdad, premiarte eſpero.
Ing. A tus pies, gran ſeñor, dezirla quiero.
El Enemigo tiene hecha vna mina,
por la parte que al ſitio ſe encamina,
con tal induſtria, y maña,
que puede con cautela tan eſtraña,
por debaxo de tierra, facilmente
ſocorrer à Cambray. *Cond.* Es evidente.
Baron. *Bar.* Señor. *Cond.* Eſtais deſengañado
de que es bueno el valor con el cuidado?
Bar. Si, gran ſeñor. *Ing.* Eſta es verdad.
Cond. Ya veo
que no me engañareis, aſsi lo creo.
Ing. Sino fuere, ſeñor, de aqueſta ſuerte,
en vueſtra mano eſtà, dadme la muerte.
Sale D. Fernando, y el Sargento Palomo, que trae atado otro Ingles, que es el mudo.
Fer. A vueſtros pies vfano,
por vèr que en eſſo tantas honras gano,
eſta eſpia os ofrezco.
Cond. Y yo à vueſtro valor ſe lo agradezco;
pero llega ya tarde,
por-

porque D. Lope, haziendo dello alarde,
otra me traxo, de quien he ſabido
mas de lo que quiſiera. *Fer.* Eſtoy perdido,
que haſta en aqueſto, Cielo ſoberano
D. Lope ha de ganarme por la mano!
Cond. Pero ſaber quiſiera
ſi conforman los dos deſta manera
lo ſabrè, dime Inglès, que has entendido?
Mud. Ba, ba, ba, ba, ba.
Pal. Buena lengua hemos traido;
habla marrano: avrà quien eſto crea?
Mud. Ba, ba, ba.
Pal. Ba, ba; ba lo que bavea,
ò es que lo diſsimula,
ò aqueſte Inglès no es hombre, ſino mula.
Ing. Es un pobre Soldado,
que de una enfermedad mudo ha quedado.
Fer. Avrà paciencia alguna:
què tenga yo tan feliz fortuna,
que quando traer lengua me conviene,
traiga un hombre infeliz, que no la tiene!
Cond. Vamos amigos, preſto,
que es preciſo poner remedio en eſto;
tened eſſos Soldados
con guardas, y priſiones encerrados,
haſta que ſe examine
ſi es engaño, ò verdad lo de la mina.
Cambray, aqueſte dia
la vida he de perder, ò has de ſer mia.
Vanſe, y ſale Blanca à la rexa.
Mad. Amor, ya de tu rigor
he probado la violencia,
ya no ay en mi reſiſtencia
para tanta fuerça, amor.
Si eres Dios, y tu poder
de tantas coſas ſe alaba,
què triunfo es hazer tu eſclava
à una infelize muger?
Amor, de ti deſconfio,
mas ſi quieres obligarme,
ò acaba ya de matarme,
ò buelveme mi alvedrio.
El termino ſe ha paſſado,
y Don Lope no ha venido;
ſi acaſo le ha detenido
de otra hermoſura el cuydado.
Salen como de noche D. Fernando, y Palomo.
Fer. Obſcura noche! *Pal.* A fee mia,
que ſi no lo has por enojo,
ſe ha tapado de medio ojo
por darle matraca al dia,
aun no eſtàn en ſu lugar
las cabrillas, ſegun veo.
Fer. Pues que ſe han hecho? *Pal.* Yo creo
que ſe avràn ido à acoſtar:
breve noche para eſtos
de Soneto Criticon.
Fer. Tienes, Palomo, razon.
Mad. Alli diviſo dos bultos.
Pal. De tu Madama gentil
es eſta la rexa ya.
Fer. Què harà Palomo? *Pal.* Eſtarà
eſpulgandoſe al candil.
Fer. Eſtàs borracho? *Mad.* Què eſpero,
pues dos al ſitio han llegado,
es Don Lope, y ſu criado
ſin duda, ce, Cavallero?
Fer. Llaman à la rexa? *Pal.* Si,
y es muger, ſino me engaño.
Mad. Sois Don Lope de Avendaño?
Pal. Malo. *Fer.* Què eſcucho? ay de mi!
Madama es: avrà quien crea
tal genero de peſar!
Cielos, que ſiempre mi azar
aqueſte Don Lope ſea!
el miſmo ſoy deſta ſuerte *à part.*
ſaber mi agravio he querido.
Mad. Vos ſeais muy bien venido,
que ha gran rato, ſi ſe advierte,
que hago en eſta rexa alarde,
eſperandoos, de mi fee.
Fer. Pues quando yo no lleguè
ſiempre à vueſtros ojos tarde?
Mad. Eſſa, Don Lope, es locura,
todo el merito lo alcança,
Fer. A quien falta la eſperança,
tarde llega la ventura.
Mad. Deſconfiar del remedio
à nadie en mi vida he viſto,
ſino es à vos. *Pal.* Vive Chriſto
que le eſtà abriendo por medio.
Salen Don Lope, y Martin como de noche.
Lop. Tarde vengo. *Mart.* No lo sè,
pero culpa no has tenido.
Lop. El Conde me ha detenido.
Mart. Con todo, te apoſtarè
que la Madama eſtarà
en la rexa, en buen romance.
Lope-

Lop,Ella ha echado bravo lançe.
Mart.Què tierna la pobre eſtà,
finge mucho,gaſta proſa,
ruega blando,y liſongero,
y quitala ſu dinero,
pues no puedes otra coſa.
Lop.Un hombre diviſo alli.

Llegaſe Martin à Palomo reboçado.

Mart.Reconocerle conviene.
Pal Un bulto àzia mi ſe viene.
Mart Oye,hidalgo?*Pal*.Dize à mi?
Ma.A el digo.*Pal*.El hombre es valiente,
y gaſta ſu colerilla.
Mart.Vayaſe,ò le harè tortilla
en eſſa pared de enfrente.
Pal.Tortilla?ſoy pollo huero,
y no la podrà comer,
fuera de que es meneſter
que me bata uſted primero.
Lop.Oye,Martin,que à la reja
de Madama he reparado
que eſtà un hombre,y vive el Cielo
que ella,y el eſtàn hablando.
Mart.Eſcuchemos lo que dizen.
Mad.Cierto Don Lope,que eſtraño,
quando yo la vida debo
al valor de vueſtro braço,
que dudeis de que os eſtimo.
Lop.Què eſcucho?*Mar*.Buenos eſtamos
otro Don Lope tenemos?
Lop.Sin duda es algun villano
cobarde,que con mi nombre
eſta ocaſion ha logrado.
Mart.Què intentas?*Lop*.Eſto le dizes
à mi coraçon bizarro?
darle dos mil cuchilladas.

Llega Julia à ſu ama.

Jul. Señora el Conde à tu quarto
llega aora,y quiere verte.
Mad. Ya me es preciſo dexaros,
Don Lope,pero mañana,
ſi quereis,ſabreis de eſpacio
en eſte miſmo lugar
lo que os debo,y lo que os pago.

Quitanſe las dos de la reja, y llega Don Lope rebozado à Don Fernando.

Lop.Hidalgo,ſi es que lo ſois,
porque nunca los hidalgos
logran con nombres ſupueſtos
de las Damas el agrado;
el dueño ſoy de eſta reja.
Fer.Don Lope es,ſino me engaño;
vive Dios que la ocaſion
ſe me ha venido à las manos
de vengar en eſte moço
lo altivo,y lo temerario.
Lop.No reſpondeis?*Fer* O eſtais loco,
ò venis deſalumbrado:
no veis que la ocupo yo?
Lop.Pues idla deſocupando,
ſino quiere hazer de priſa,
lo que puede hazer de eſpacio;
què aguarda?*Fer*.Gana teneis
de reñir,mas donde eſtamos
no es poſsible,por eſtàr
en eſte ſitio alojado
el Conde,y tener en èl
la Corte,ſeguid mis paſſos,
y os llevarè del Caſtillo
à un lugar mas apartado,
à donde con menos rieſgo
obrarà el amor callando.
Lop.Bien dezis.*Mart*.Señor.
Lop.Vete,y no muevas los labios,
que te cortarè la lengua.
Fern.Palomo eſcucha,bolando
vete de aqui,y no le digas
à nadie lo que ha paſſado,
que te quitarè la vida.
Mart.Ya obedezco.
Sarg.Y yo me aparto.
Mart.Alguna deſdicha temo. *Vaſ.*
Sarg.Ellos vàn deſafiados. *Vaſ.*
Fern.Venid.*Lop*.Vueſtros paſſos ſigo.

Entran los dos por una puerta, y ſalen por otra.

Fern.Yà eſtamos algo apartados
del Caſtillo, Cavallero;
y aſsi,pues no hazen al caſo
las palabras à las obras,
todo el valor reduzcamos:
ſacad la eſpada.*Lop*.Què miro!
vive el Cielo que es mi hermano;
quien ſe ha viſto en tal empeño!
ſabe el Cielo que la ſaco
para defenderme ſolo.
Fern.Pues què aguardais?
Lop.Nada aguardo.*Fer*. Obre el valor.

Lop.Bien dezis.
Fer.Pues riñamos. *Riñen.*
Lop Pues riñamos.
Fer.Què alentado!*Lop*.Què brioſo!
Fern.Raro valor!*Lop* Pulſo raro!
aguardad.*Fern*.Què os detencis?
Lop.Herido eſtoy en la mano,
ya no ay reſpeto que valga.
Fern.Es la herida de embaraço
para reñir?*Lop*.Nada ha ſido.
Fern.Pues riñamos. *Riñen.*
Lop.Pues riñamos.
Yo herido,viven los Cielos,
que he de matar à mi hermano,
y aun à mi padre.*Fern*.Eſperad,
herido eſtoy en el braço.
Lop Os eſtorva mucho?*Fern* No.
Lop Pues riñamos. *Riñen.*
Fern.Pues riñamos.

Tocan à arma, y dizen dentro.

Dent.1.Arma,arma,que el Enemigo
por el ataque ha llegado
à embeſtir à las trincheras.
Lop.Què eſcucho!*Fern*.Al arma tocaron.
Lop.Ya es preciſo que los dos
à nueſtro pueſto acudamos.
Fern Pues Don Lope,à la ocaſion.
Lop.Pues al valor Don Fernando.
Fer.Aguardad,que aqueſte lienço
en la herida quiero ataros.
Lop.Y yo poneros aqueſte.
Fer.Vive Dios que ſois bizarro!
Lop.Vive Dios que ſois valiente!
Fer.Pues à Dios.
Lop.En què quedamos?
Fer.En la guerra muy amigos,
y en el amor muy contrarios,
nueſtro duelo queda en pie.
Lop.Segunda vez han llamado. *Tocan.*
Fer.Bien dezis;amor.*Lop*.Fortuna.
Fer.Que me has obligado à tanto.
Lop Que en tal empeño me pones.
Fer.Favorece à un deſdichado.
Lop.Sacame de tantas dudas.
Fer.A que aguardais?vamos.*Lop*.Vamos.
Fer.Por aqui me voy Don Lope.
Lop.Yo por aqui,D. Fernando.
Fer.Aſsi tan feliz no fueras.
Lop.Aſsi no fueras mi hermano.

JORNADA TERCERA.

Salen el Conde,el Sargento Palomo, Don Lope, y Don Fernando.

Pal.A los pies de V.Excelencia
llega,ſeñor,Don Fernando
de Vergara,juntamente
con Don Lope de Avendaño;
mas plegue à Dios eſcogidos
ſean,como ſon llamados.
Cond Bien eſtà,ſolo pretendo
reñirlos no caſtiga los. *à part.*
Lop.Sin duda el Conde ha ſabido
el deſafio de entrambos. *à part.*
Fer.Señor Don Lope,en ſaliendo
de aqui,mirad que os aguardo
en el ſitio.*Lop*.Ya os entiendo,
lo miſmo à vos os encargo,
y me peſa que eſſe aviſo
me ganaſſes por la mano.
Parece que no lo finjo,
ſegun lo tomo à mi cargo. *à part.*
Fer.Aviſado del Sargento,
vengo à ſaber deſde el campo,
que me manda V.Excelencia.
Lop.Lo miſmo ſeñor,aguardo.
Cond.Yo Don Fernando,he ſabido,
que porque eſtais inclinado
à Madama Blanca hazeis
punta en que ningun Soldado
la feſteje,y tambien sè,
que à Don Lope de Avendaño
favorece mas que à vos.
Yo sè que los dos por Blanca
ſaliſteis deſafiados,
y os heriſteis en campaña,
y porque al arma tocaron,
no quedò acabado el duelo,
quedando el duelo acabado.
Supueſto que eſtais heridos,
cada qual procure uſano
ſu dicha,ſin que por eſſo
ſea del otro contrario.
Del Baron de Briſac sè,
que con el miſmo cuydado
à Madama Blanca ſirve,
con modo tan corteſano,
que de ninguno ſe ofende,
porque en un pecho gallardo,

la competencia de muchos
haze el triunfo soberano.
Dos valientes Capitanes,
que han de dar à sus Soldados
exemplo,por cosas leves
han de aventurarse,quando
en la guerra solamente
la dama de mejor garvo
es la opion,y la fama,
el nombre heroyco,el aplauso
de los Militares hechos?
Por esto debe un Soldado
verter la sangre animoso,
cuyo sugeto es tan alto,
que no puede aver delito,
que deshaga su honor claro,
pues desdoblando la hoja,
del volumen de los años,
vive cada vez mas bella
en la eternidad del marmol.
Soldados que puedan dar
vitorias à su Rey, tanto
los estimo como à mi,
de amigos os dad las manos,
porque no murmure el ocio,
que quando està Marte ayrado,
riñen empeños de amor
espiritus Castellanos:
advirtiendo,que soy yo
quien haze la paz de entrambos.
Fer. Esta es mi mano Don Lope.
Lop. Esta es la mia,Fernando,
y desde oy mas os prometo,
que hemos de ser como hermanos
y porque desta amistad,
quede el nudo assegurado,
de aqui adelante los dos
festejemos,pretendamos
competidores,y amigos,
sin que el desdèn,ni el agrado,
al uno ofenda por tibio,
ni al otro acose de ingrato,
y de su hermosura el norte
con esta igualdad sigamos;
si al que negare su estrella
de tan noble empresa el lauro,
mas que de ser competido,
se quexe de desdichado.
Fer. Pues norabuena,assi sea.
Cond. En esso quedais entrambos,
pues siendo fin tan honesto,
yo no intento embarazarlo,
y igualmente sabrè yo
dar parte al Rey del cuidado
con que servis. *Fer.* V.Excelencia
siempre à Don Lope ha mostrado
mas inclinacion que à mi.
Cond. Por què? *Fer.* A los riesgos mas arduos
le empeña,y de mi se olvida,
sabiendo,que en los assaltos
no he sido el segundo nunca,
ni el que menos arrojado
aspira al laurel glorioso.
Cond. Yo os estimo,Don Fernando,
y mientras lo enmiendo aora,
dadme de amigo los brazos.
Què bien me suena su quexa!
esta hidalga embidia alabo.

Sale el Baron de Brisac.

Bar. De una espia,señor,hemos sabido,
que el enemigo intenta, prevenido,
esta noche en la plaza
meter socorro. *Cond.* Nada me embaraza,
que essa voz echar suele cada dia,
y esso nos haze mas de cortesia,
pues me dexa advertido, y cuidadoso.
Lop. Passar es impossible el contrafosso,
sin que en atamos buele por el viento,
quanto conducir puede su ardimiento.
Cond. D.Lope, de la guerra en la assechança,
suele dañar la mucha confiança,
mire à socorro,ò no,nuestras hileras,
bueno serà,que ocupen las trincheras,
que se hallaren seguras de las minas.
Lop. Rayo ha de ser mi brazo en la colina,
que mira à la llanura,
por donde,con su gente mal segura,
intentarà romper,por ser la parte
à quien menos defiende el baluarte.
Cond. Por si acaso lo intenta su cautela,
haga Don Lope alli la centinela,
que à su valor aquesta empressa fio,
por ser à donde mas se muestra el brio.
Lop. Norabuena señor:bueno he quedado,
quando esta noche estava yo llamado
de Blanca,solamente
para hazerla tercero,
y verla en el balcon;pero primero

es el valor,y punto de Soldado,
porque si me escusara con cuydado
de hazer la centinela,
parecería del temor cautela.
Bar. Dichoso en esto he sido,
pues estando D. Lope entretenido,
podrè vèr à Madama sin rezelos,
seguro de la embidia,y de sus zelos.
Cond. Vaya el Sargento à prevenir la gente.
Pal. El orden obedezco diligente. *Vas.*
Cond. Señor Baron,la guarda del Castillo
por cuenta correrà de su cuidado.
Bar. A donde V.Excelencia està aloxado,
no llega de temor la valentia. *Vas.*
Cond. La polvora no guarda cortesia;
de todos los confines
Don Fernando registre los Fortines.
Fer. A prevenir irè mi Compañia,
porq esta noche me ha de dar buen dia. *Vas.*
Cond. No os vais,Don Lope,vos.
Lop. Estremos raros!
què manda V.Excelencia?
Cond. Quiero hablaros,
mirad si alguien parece.
Lop. Nadie nos puede oir:mi duda crece.
Cond. Aora bien,señor Don Lope,
ya estamos solos,y os quiero
reñir,no como Caudillo,
sino como amigo vuestro.
que el que se precia de noble,
à su amigo debe atento
en publico disculparle,
pero reñirle en secreto.
Ya veis,señor Capitan,
la grande aficion que os tengo,
y me pesa,vive Dios,
que un hombre de vuestro aliento
viva con tanto descuido,
que dexe passar el tiempo,
sin atender à su honra,
ni tratar de sus aumentos.
Su Magestad(Dios le guarde)
por vuestros merecimientos,
merced de un Avito os hizo,
yo para las pruebas luego
os di una ayuda de costa
bastante;y vos,desatento,
olvidais aquel esmalte
roxo,aquel renglon sangriento,
que oculto explica en las venas
lo que dibuxa en el pecho.
Y cierto que estraño mucho
que un hombre de tanto duelo,
de tanto punto,y capricho,
viva descuydado en esto.
Y no puedo persuadirme,
que en caso de tanto peso,
vuestro olvido,en esta parte,
dexe de ser sin misterio.
Hablemos claro Don Lope,
dezidme vuestro secreto,
pues bien sabemos que nadie
elige su nacimiento.
Teneis causa oculta que
os embarace el poneros
el Avito?confessadme
la verdad,no esteis perplexo
en declararos,que como
vos seais Christiano viejo,
hemos de salir con todo.
Los señores Consejeros
de Ordenes son mis amigos,
y quanto cupiere en ellos
de gracia, os la han de hazer,
porque este ilustre Consejo
favorece à los Soldados
de fortuna,y segun esto,
bien podeis de mi fiaros,
pues correrà por mi empeño
vuestra pretension Don Lope,
que es lastima que un mancebo
de tantas partes no logre
la insignia de Cavallero.
Lop. Cielos,confuso he quedado, *à part.*
y à responder no acierto!
Agradecido,señor,
à esse generoso afecto
con que intenta V.Excelencia
honrarme,responder quiero,
porque de mi no presuma
que vivo olvidado de ellos;
y es que un hermano en Castilla
quedò,por solo un abuelo,
litigando executoria,
y por instantes espero
aviso deste despacho;
porque hasta tener dispuestos
mis papeles,no he querido

pedir informantes,siendo
preciso aver embarazo
hasta concluirse el pleyto,
que està para sentenciarse,
segun me escriven mis deudos.
Ademàs, que vn hombre mozo
con un Avito à los pechos,
sin tener renta ninguna,
fuerça es que viva sujeto
à indecencias ; y quisiera,
si he de dezir lo que siento,
para luzir esta insignia,
tener hazienda primero

Con. Si es esso lo que intentais,
cerca teneis el remedio.

Lop. Y qual es, señor? *Cond.* Casaros
con un buen dote,es lo cierto.

Lop. Donde he de hallarle? *Cond.* Mirad,
Madama Blanca es sugeto,
por su virtud, y hermosura,
digna de un gran Cavallero,
tres mil ducados de renta
heredò,y por sus abuelos
es Baronesa del Valle:
haziendo este casamiento,
sois rico,y quedais Baron.

Lop. Yo Baron? viven los Cielos,
que es impossible. *Cond.* Aora bien,
Blanca os muestra algun efecto,
y vos la teneis cariño;
yo por vos Don Lope,quiero
tomar esto por mi quenta,
pues corre ya por mi empeño
el veros acomodado;
que à Blanca pagar intento
el hospedaje, con ser
de aquesta boda el tercero.

Lop. Esto solo me faltava
para que yo pierda el sesso! *àp.*
Señor,mire V. Excelencia.

Cond. No ay que replicarme en esto,
vive Dios que sois terrible:
Ea,señor,acabemos,
yo sè que lo deseais
pero no me admiro dello:
sois Soldado,y estais pobre,
y rezelais que por serio
no os ha de admitir Madama,
y temeis este desprecio:
dexadme à mi la embaxada;
vereis como lo govierno,
que os he de casar con ella,
por la fee de Cavallero,
y empeñar en vuestro apoyo
de mi intercession en el resto. *Vase.*

Lop. Señor,V. Excelencia atienda,
que esso es impossible:Cielos,
fuesse! Que es esto que miro?
Avito yo, y casamiento,
y tomar à cargo suyo,
como por fuerça mi aumento,
sin escucharme? A ningnno
han sucedido tan nuevos
lances de amor, y fortuna?
Pero yo, por què rezelo,
que à mi , y à Blanca nos case,
si para estorvarlo luego,
sabrè inventar nuevas trazas
con la industria del ingenio? *Vase.*

Sale Palomo , y Jul. Señor Sargento de guarda,
que con amoroso afan,
como otros Avito dàn,
nos anda dando alabarda;
ya le he dicho que me enfada,
y que es en vano su amor.

Pal. Pues Julia , tanto rigor?
à tus pies rindo la espada,
no se irriten tus enojos
contra vn corazon rendido,
que de tu beldad vencido,
pide quartel à tus ojos:
que en esta guerra amor ciego
desde esse roxo clavel
de tu labio , mas cruel
rinde con bocas de fuego.

Jul. Dexe tanta argenteria.

Pal Pues Julia , vamos al cuento.

Jul. Què es lo que quiere el Sargento?

Pal. Busco en ti mi compañia,
beso el zapato que toca.

Jul. Punto en boca , mentecato.

Pal. En besando tu zapato,
pondrè diez puntos en boca.

Jul. Como grossero , y villano
procede. *Pal.* Si este es desayre,
y soy villano , en el ayre
me irè desde el pie à la mano.

Dale vn bofeton.

Jul. Tome el picaro. *Pal.* Esso sientes,
no me hagas tales baldones,
que dàs unos bofetones
frios, que quiebran los dientes.

Jul. Y que tez tan delicada
que tiene! *Pal.* Què barbarismo!
para mi es esto lo mismo,
que darme una bofetada.

Jul. Yo me inclino à valentones,
y tu diz que cofrade eres
del temor. *Pal.* Pues que me quieres,
si soy de los temerones?

Jul. Todo mi desden atajan,
y solo me satisfacen
los que muchos fieros hazen,
y estos hienden,y rajan.

Pal. Querràs bien los Carpinteros:
mas si los dos nos casamos,
y à tener hijos llegamos,
ya sè que harè muchos fieros.

Jul. Martin,si que por su nombre
merece en mi amor cariño.

Pal Para ti qualquier lampiño
viene à ser,Julia,mucho hombre.

Jul. Vaya el estropajo *Pal.* Baxo,
oyes. *Jul.* Miren que persona.

Pal. Mucho es que siendo fregona,
me dexes por estropajo.

Jul. Yo sè que no le dirà
esso à Martin. *Pal.* Si dixera;
y le hiziera. *Sale Martin.*

Mart. Què le hiziera?

Pal Una grande cortesia.

Mart. Advierta, que Julia hermosa
es cosa mia. *Pal.* Aunque arguya,
no puede ser cosa suya.

Mart. Por què ? *Pal.* Porque ella no es cosa.

Mart. Eres un mandria. *Pal.* Què puedo
hazer en tan grande ofensa?
natural es la defensa,
mas es legitimo el miedo,
oygame. *Mart* No es mucho,nada.

Pal Vuessa merced se reporte,
y demos en esto un corte,
que no sea el de la espada.

Mart. La lengua pienso cortarle.

Pal. Bien sè yo hablar muy cortado.

Mart. Saque la espada el menguado,
que por Dios que he de contarle
los botones. *Pal.* Serà excesso
contar lo que no le pido;
quando hiziere algun vestido,
le llamarè para esso.

Mart. Pues no enamore el cuitado
à Julia,que si le veo.

Pal. Yo la he dicho mi deseo,
pero no la he enamorado.

Mart. Que si he de dezir verdad,
me ha dado mil zelos oy.

Pal. Tomelos,que se los doy
de muy buena voluntad.

Jul. Di aora como no hazes
tantos fieros? *Pal.* Soy modesto,
porque un hombre de mi puesto
no se ensucia con rapazes.

Jul. Oye,espera. *Mart.* A tus amigos
dire tus brios menguado.

Pal. Los que son desvergonçados
no sirven para testigos. *Vase.*

Jul. Llega Martin,à abraçarme,
que tu brio me enamora,
y sabe que mi señora
contigo intenta casarme.

Mart. Bueno và. *Jul.* Y un muy lucido
dote me ofrece,y su amparo.

Mart. Mira, Julia, hablemos claro,
yo no soy para marido.

Jul. Pues tu,por què? *Mart.* Porque tengo
una condicion tan mala,
que no has de poder sufrirme.

Jul En mi tendràs una esclava,
que te sirva,y que te sufra.

Mart Si la vida que te aguarda
conmigo quieres saber,
escucha. *Jul.* En buen hora.

Mart. Vaya.
Lo primero,aunque seas buena,
has de parecerme mala,
porque es muy necio el marido,
que con su muger se casa.
A quanto yo te dixere
no has de replicarme en nada,
que te has de ir muy norabuena
si te embio noramala.
Iten,nunca has de afeytarte,
no ha de aver muda que valga:
si està tu cara en tizona,
no has de ponerla en colada,

que por si acaso algun dia,
Dios me conserve en su gracia,
diere en ayunar, no quiero
que tu me gastes la passa.
Iten, nunca has de ponerte
pelendegues, ni arracadas,
porque no quiero perrillos
que me señalen la cara.
De chocolate, y sorbete
no aceptaràs, ni mihaja,
porque no gusto que seas
muger de tan buena pasta.
Quando me enoje contigo,
llamarete mentecata,
zafia, sucia, que no pienso
tratarte mal de palabra.
He de dexarte con llave
siempre que fuera me vaya,
porque si viene algun diablo,
se buelva à puerta cerrada.
Jamàs has de entrar en coche,
que pudiendo andar à pata,
no han de dezir que te traigo
metidita en una caxa.
Nunca saldràs sino à Missa,
y no has de salir tapada,
que no has de darme un disgusto
por un ojo de la cara.
En la Comedia jamàs
pondràs los pies, que holgazana
querràs, si oy comes caçuela,
irte à passer mañana.
Que como tan convenible
seas, Julia, con mis tachas,
te darè catorze bueltas
de palos cada semana.
Jul. Todo esso es nada, Martin.
Mart. Pues mira Julia *Jul.* Mi ama.
Sale Madama Blanca.
Mad. Sol apresura tu passo,
porque logre mi esperança
vèr tu esta noche à Don Lope;
den los ojos vida al alma,
porque no cabe en la voz
lo que el coraçon recata.
Tu aqui Martin, que es aquesto?
Mart. Señora, como en tu casa
mi amo, y yo siempre hallamos
buena sombra, le encargava
à Julia unas menudencias.
Mad. Ya he dicho yo à mis criadas,
que todo quanto se ofrezca
te dèn, Martin. *Mart.* O bien aya
mi amo, que poner supo
en tus ojos su esperança!
Mad. En mis ojos? *Mart.* Pues no es.
Acaso mi amo gasta
otro amor, otro cuidado,
desde que vino de España?
Mad. Y quien es una Española
que le sigue? *Mart.* Una fragata
es que ha dado en perseguirle,
y èl lo haze donayre, y chança,
por no desayrar su ruego,
que es su atencion muy hidalga:
como de aquessas mugeres
le adornan su estrella es rara.
Mad. Con mas razon lo dixeras, *à part.*
si el coraçon me miraras:
quando el Avito se pone?
Mar. De aquesso aora no trata,
porque sin una Encomienda
no se le pondrà. *Mad.* Es estraña
su altivez. *Mart.* Un tio tiene
Governador de las Charcas,
que tiene quinientos mil
ducados en oro, y plata;
y si Don Lope no fuera
tan inclinado à las armas,
y un poco templado, al rio
la condicion le llevàra,
tuviera lo que no tiene
aora. *Mad.* Pues que le falta?
Mart Lo que à su tio le sobra.
Mad. Ven acà, tiene otra dama?
Mart. Solo por tì se derrite,
solo por tì rico se halla,
pues desde que te enamora,
jamàs se ha hallado sin blanca.
Y porque sepas. *Sale un Soldado.*
Sol. Señora, el Conde, obligado à tantas
finezas como recibe
de continuo en esta casa,
para entrar à veros, pide
licencia. *Mad.* Puedo estàr vana
de esse agassajo, dezidle,
que con su favor Alcazar
harà este pobre retiro.

Sold. El llega. *Mad.* Los dos la sala
despejad. *Mart.* Ya obedecemos:
Julia, à Dios. *Jul.* Para mañana
en que quedamos, Martin?
Mad. Bien me acuerdo. *Jul.* Dilo, acaba.
Mad. En que serè tu marido,
como aora llueven mançanas. *Vas.*
Vase, y sale el Conde.
Cond. Quedaos todos allà fuera.
Mad. Amor, alienta mis ansias.
Cond. Confiesso que con razon,
quexosa estareis Madama,
de que siendo huesped vuestro,
os veo tan poco. *Mad.* Basta,
gran señor, que V. Excelencia
honre alguna vez mi casa,
para llenar de esplendor
su omenage. *Cond* Aunque las canas
me disculpan, no me olvido
de la atencion cortesana
que os debo, pues aun me precio
de muy galan con las damas.
Mad. Como puede faltar esso
en un Principe que al Austria
ha dado tantos trofeos
de bizarrias, y hazañas?
Cond. Pues Blanca hermosa, yo vengo
à una cosa tan estraña
de mi, que es la vez primera
que estreno aquesta embaxada:
Yo temo que lo sintais,
y cierto que me pesàra,
pues nada he temido como
una hermosura enojada;
pero como el fin que llevo
es de serviros Madama,
la intencion de mi desseo
disculparà la desgracia.
Lo que vengo à proponeros
es una accion voluntaria,
que aunque alegra concedida,
no puede ofender negada.
Bien conoceis à Don Lope
de Avendaño, cuya espada
haze glorioso su nombre,
dando assumptos à la fama.
Y tambien tendreis noticia
de su noble sangre hidalga,
y en que la tiene le fio;
porque si bien se repara,
el que obra bien solo es noble,
que aunque la sangre heredada
es dicha de la fortuna,
la que por menor se alcança,
dando lustre al que la adquiere,
no es de menor importancia,
que una anda por tradicion
en pergamino estampada,
y aquesta se ofrece viva
en las acciones bizarras.
Mas por no andar en rodeos,
Don Lope es mi camarada,
y aunque por esto parezca
sospechosa mi alabança,
èl buelve por ella ayroso,
pues tiene eleccion tan alta,
que os dessea para esposa.
Y si he de deziros, Blanca,
la verdad, yo le animè
à este intento, porque estava
tan temeroso su amor,
que en su pecho le ocultàra,
à no alentarle mi fuego:
Como le di la palabra
de terciar en esta dicha,
soy de condion tan rara,
que lo que he de hazer oy, nunca
lo guardo para mañana.
A esto vengo, solamente:
señora, Don Lope os ama,
y ha mucho tiempo que os sirve,
y pues yo por vuestra causa
me meto à casamentero
de obra pia, y sin ganancia
serà razon, por lo menos,
que bien despachado vaya.
Mad. Cielos, què escucho, la suerte *à part.*
me dio lo que desseava!
Cond Què me respondeis, señora?
pero no quiero que al nacar
de vuestra mexilla, cueste
el sì que aora me calla,
pues veo en vuestro semblante
lo que en èl escrive el alma.
Mad. En manos de V. Excelencia,
que como padre me ampara,
y como Principe quiere
hazer feliz mi esperança,

oy renuncio mi alvedrio,
que fuera moſtrarme ingrata,
deſempeñar con menor
fineza el honor de tantas.

Cond Con eſſo pagais mi afecto,
y yo,empeño mi palabra,
que han de correr por mi cuenta
vueſtras dichas,pues me ſaca
tan lucido deſte lance
de vueſtro favor la gracia;
y aquel dia por ſerviros,
he de eſtrenar una gala,
ſiendo padrino en la boda.
Y con eſto hermoſa Blanca,
quedad con Dios,que la noche
à otro deſvelo me llama;
pues intenta el enemigo
meter ſocorro,y las guardias
ſe han de doblar *Mad.* Què entendido!

*Cond.*Què diſcreta,y corteſana!

Mad Guarde el Cielo à V. Excelencia.

*Cond.*Contento voy.*Mad.* Voy ufana
con la ventura que eſpero.

*Cond.*De vèr que he tenido maña
para caſar à Don Lope,
y la habilidad me agrada,
que yo ignorante vivia
de que tenia eſta gracia.

Vanſe. Sale Don Lope con un arcabuz, como haziendo poſta.

*Lop.*Què noche tan obſcura
del Orizonte empaña la hermoſura,
parece que la niebla
toda junta ſe uniò con la tiniebla,
el Cielo aun no diviſo,
y el campo ſolo con el tacto piſo.
Mucho dudo que intente
el enemigo oſſado,con ſu gente
hazer faccion en noche tan obſcura,
quando todo ſu exercito aventura.
Què me encargaſſe à mi la centinela
el Conde,quando Blanca me eſperava,
y para hablarme por la reja eſtava
de mi ya prevenida?
Què penſarà de mi?yo eſtoy perdido,
que aunque eſto nada importa,
porque al fin,à la larga,ò à la corta,
ſe ha de ſaber que ha ſido
toda la tema de mi amor fingido;
con todo,no quiſiera,
ya que aplauſo adquirì deſta manera
de amante, y de Soldado,
faltar jamàs al plazo ſeñalado
de noble,y Cavallero
mientras de hombre blaſono, y ciño azero;
pero què eſcucho,Cielos!
Muſica ſuena,atiendan mis deſvelos.

Suena dentro Muſica.

Acelerados deſvelos,
iluſion imaginada;
ſi ſon zelos,no ſon nada;
ſi ſon algo,no ſon zelos.

*Lop.*El Baron de Briſac,ò Don Fernando,
eſta muſica à Blanca eſtarà dando,
y ella al no verme allì,penſar podria
que me retiro yo por cobardia:
Allì el honor me llama,
aquì mi obligacion,tambien es dama.
Ir à ver à Madama,es vanagloria;
dexarme à mi,por mi,tambien es gloria,
què harà,pues,mi cautela?
Señor Don Lope hazer la centinela.

Dentro Muſica.

Yo vi lagrimas vertidas,
y enjutos ojos ſerenos,
y sè que no cueſtan menos
lloradas,que detenidas.

*Lop.*Otra vez han cantado. *Sale el Conde.*

*Cond.*No he querido fiar de otro cuidado
el regiſtrar el campo diligente,
y con embozo,y trage diferente,
examinando el foſſo,y la trinchera,
he llegado haſta aquì,ſin ſer ſentido.

*Lop.*Blanca penſarà que ha ſido olvido,
ſino temor.*Cond.*Què eſcucho!
con Don Lope he encontrado,
preſto con Blanca ſe verà caſado.

*Lop.*Si aquì poſſible fuera
que otro por mi la centinela hiziera,
yo fio que los muſicos bolaran,
y el Caſtillo de Blanca reſpetàran.
Què por hazer la poſta aya dexado
de cumplir mi palabra!

*Cond.*Què he eſcuchado!
favorecerle intento,
y mudando la voz con otro acento,
me acerco mas.

*Lop.*Quien và?dè el nombre luego,

ſino quiere morir, ò retirarſe.

*Cond.*Amigos.

*Lop.*No ay amigos,apartarſe.

Cond. El nombre os doy.

Lop. Què nombre?

Cond. Santa Elena.

*Lop.*Paſſe, pues.

*Cond.*He eſcuchado vueſtra pena,
primero en el valor he de probarle, *à p.*
y luego en ſus intentos ayudarle:
y me peſa por Dios , mas porque ayroſo
quedeis con eſſa Dama , y generoſo,
hazer por vos la centinela quiero,
porq̃ vais à eſſa Dama, à hazer terreros;
cumplid vueſtra palabra à toda coſta,
que bien podeis fiar de mi la poſta.

Lop. Aunque honra , vida , y fama
me importàra,
el uſo militar no quebrantàra.

Con El que no puede ayroſo cõ ſu dama,
tambien en ello pierde honor, y fama.

*Lop.*Por Dios que ſois famoſo conſejero;
yo quiero quedar mal.

*Cond.*Pues yo no quiero.

*Lop.*Famoſo humor teneis,y extravagãte.

Cond. Pues mirad, no os querais
de aqui adelante.

Lop. Què he de hazer, ſi no tengo
otro remedio?

*Cõ.*Dàrme la poſta à mi ſolo es el medio.

*Lop.*No veis q̃ es culpa capital , y grave;
y ſi el Conde lo ſabe,
mi perſona aventuro.

Con. Eſſo es verdad,ninguno eſtà ſeguro,
que el otro con ſu Padre harà juſticia,
por defender la ley de la milicia,
mas eſſo no es poſsible que ſuceda,
ſi entre los dos eſte ſecreto queda.

*Lo.*Eſte es el Conde,q̃ otro ſe ha fingido,
y aunque muda la voz,le he conocido,
harè que no lo entiendo,
pues ſeguro eſtà ya lo q̃ pretendo. *à p.*
Cavallero , obligado
del heroyco valor que aveis moſtrado,
la centinela os fio,
y al inſtante que cumpla el amor mio,
vendrè luego à buſcaros,
que eſſa noble piedad , y alientos raros
hazen mi fe deudora.

Dale la poſta al Conde.

Por Dios que ſe ha de olgar aora
el ſeñor Conde mientras me paſſeo,
y me voy muy de eſpacio al galanteo;
a Dios, que voy ſeguro, y muy ufano,
de que la poſta queda en buenamano. *Vaſ.*

Cond. El por la vanagloria me ha cogido,
mas en ſoltar la poſta necio ha ſido,
ſin conocer primero à quien la entrega:
lo que puede de amor la paſsion ciega!
Lo que avia de hazer D. Lope aora,
de juſto, era tardarſe haſta el Aurora;
bueno es que vaya à hazer Cavallerìa,
y quede yo por èl de Infanterìa?
Què preſto que admitiò mis documentos!
no ay q̃ hazer à valientes cumplimientos;
quiſe probar ſu militar doctrina,
y cayò ſobre mi la diſciplina,
que aunque en eſto mi brio ſe remoza,
ello no me và bien con gente moza.
Miren lo que ſe tarda,
ſabiendo que le toca hazer la guarda,
y ſe dexò en el pueſto
un Soldado, que pudo ſer ſupueſto;
del valor de eſte mozo no creyera,
que tuvieſſe la ſangre tan ligera,
haze muy mal,ſi en mi valor ſe fia,
porque he de caſtigarle la oſſadìa.
La ley de la milicia me quebranta
el ſeñor Capitan con priſa tanta?
yo pienſo deſquitarme,
y à fe que la tardança ha de pagarme,
pues no tiene diſculpa,
ſi bien lo conſidero,
pues me meto de noche à conſejero;
temo que me deſcubra el Alva fria,
y quiſiera eſcaparme antes del dia.

Què venga tan rodado el accidente,
q̃ me obligue à amparar al delinquente?
Dentro D. Lop. Huid torpes villanos,
y apelad à los pies, si os faltan manos.
Vnu dentro. Es un rayo su espada.
Cond. Cumpliò su obligacion
en la estacada,
y no viene; si desta salgo ayroso,
juro de no bolver à ser piadoso.

Sale Don Lope.

Lop. Ello se hizo bien, tope, ò no tope.
Cond. Buelvo à mudar la voz, que este
es Don Lope:
quien viene allà, responda, antes q̃ intente
probar deste alquitràn el rayo ardiente.
Lop. El que obligado aveis.
Cond. El nombre pido.
Lop. Santa Elena. *Cond.* Passad.
Lop. Agradecido,
no os admireis de mi q̃ buelva presto.
Cond. Tal tengais la salud, bueno
es esto, *aparte.*
tomad la posta, pues.
Lop. Tened paciencia,
porque quiero contaros la pendencia.
Con. Tened la voz, que el caso es grave,
y en grande riesgo estais, si esto se sabe.
Lop. Esso como es possible que suceda,
si entre los dos este secreto queda?
Llegue pues, al Castillo à hazer terrero.
Cond. Yo lo doy por sabido, y verdadero,
con bolver à la posta estais seguro.
Lop. Dadmela.
Cond. Tomad; solo procuro
aora retirarme,
que traza tiene este hombre de matarme;
a fe que ha de pagar la travesura,
ya que por su capricho se aventura.
A Dios.
Lop. A Dios, yo quedo agradecido.
Cond. Yo del riesgo escapè de conocido.
Vase.
Lop. Por Dios q̃ le ha llevado à toda costa,
solo porque se venga à hazer la posta;
à Fernando le debo en este lance,
que no me conociesse en el alcance
el Baron de Brisac, suerte he tenido
en no ser dèl seguido.
Quisieron embestirme,
porque me puse enfrente, mas yo firme
à la musica allì le echè las garras,
y atacando el fortin de las guitarras,
abançè à los broqueles,
y huvo dança por Dios de cascabeles;
tanta, que à no llegar mi hermano antes,
no les diera quartel à los dançantes;
mas ya el Sol, con los rayos de su lumbre
iluminando sale la alta cumbre.
Enfin, yo quede bien, y dicha ha sido.

Sale el Sargento.

Sargent. Señor Don Lope, el nombre
se ha rompido,
cesse vuestra porfia:
pues se acabò la posta con el dia,
las armas me entregad.
Lop. Tome el Sargento,
y à mi Alferez avise como intento
del Fortin que tomamos al abrigo
dàr vista al esquadron del enemigo.
Sarg. Y à embestirle tambien con pica,
y plomo;
no conoceis las garras de Palomo?
Lop. Sargento, no se tarde,
por orden se lo doy.
Sarg. El Cielo os guarde. *Vase.*

Sale el Conde.

Cond. Yo salgo, señor Don Lope,
à buscaros à este sitio,
(he de fingirme enojado,
porque con esto consigo,
para que otra vez se enmiende,
darle à entender su delito,)
por solo, y por retirado,
para en secreto advertiros,
que me corrò, vive Dios,
de lo que de vos me han dicho.
Lo

Lop. Importa callar; èl piensa
que yo no le he conocido. *à parte.*
Cond. Pensais vos que el ser valiente
consiste solo en el brio?
pues no señor, que en la guerra,
de noble aplauso es tan digno,
el que obedece prudente,
como el que le arroja altivo.
Bueno es, que quando os empeño
en la accion de mas peligro,
de quien pende una vitoria,
y el credito obscurecido
de las Armas Españolas,
que por mas vizarro os fio,
os vais, por un vano antojo,
à hazer terrero al Castillo,
y acuchillar los Soldados,
que estavan en su districto
de guardia porque os quisieron
conocer, he: No es mi amigo
quien procede indignamente,
quien por un ciego delicio,
un error, un desacierto,
aventura mi cariño,
y su opinion, que es lo mas.
Y quien no teme el castigo,
ni es valiente, ni es vizarro,
pues dà à entender atrevido,
que estima en poco un aplauso,
quien no desprecia un capricho;
sujetad vuestras passiones,
porque sabrè si me irrito.
Lop. Gran señor, esse es engaño,
que en aquesse tiempo mismo
hazia yo centinela:
esto es verdad. *Cond.* Què testigos
teneis vos para el descargo?
Lop. Solo el militar estilo
de la guerra; pues si pruebo
que estava este instante mismo
haziendo señor, la posta,
y ocupado el puesto fixo,
mal pudiera entonces yo
cometer esse delito,
teniendo pena de muerte.
Cond. Pues yo sè quien os ha visto
dexar la posta esta noche,
quedando otro hombre en el sitio
por vos. *Lop.* Mire V. Excelencia.
Cond. No ay que mirar, yo lo digo.
Lop. Digo, que serà verdad;
pero, Señor, si à un amigo
de tanto brio, y valor
como V. Excelencia, y digno
de la misma confiança,
en un empeño preciso
le entregàra yo la posta,
fuera este grande delito?
responda ne V. Excelencia.
Cond. Que no fuera error afirmo,
siendo el hombre como yo.
Lop. Pues, señor, cuerpo de Christo;
para que son los rodeos,
si fue V. Excelencia el mismo
à quien entreguè la posta?
Cond. Vive Dios que me ha cogido:
dadme los braços Don Lope.
Dentr. Viva el Rey de España, amigos.
Otros. Viva.
Cond. Què vozes son estas?

Suena dentro clarin, y caxa, y salen Don Fernando por una parte, y el Baron por otra, Martin, y el Sargento.

Fern. Que la Plaça se ha rendido
al siempre heroyco valor
de nuestro Monarca invicto.
Bar. Y à los pies de V. Excelencia,
como su ilustre Caudillo,
se postra humilde. *Cond.* Baron,
mas que vassallos, son hijos
los que à su Rey reconocen
el soberano dominio.

Salen Blanca, y Julia.

Blanc. Mi buena dicha, señor,
pa-

parece que me ha traido
por aqui, à tiempo que pueda
de tan grande regozijo
darle el parabien. *Cond.* Madama,
mucho aqueste lançe estimo,
para pagaros la deuda,
Don Lope, à Blanca le he dicho
vuestro amor, y ella obligada,
me tiene el si concedido;
dadle la mano de esposo.
Mad. Yo la venturosa he sido.
Fern. Què esto à mis ojos succeda?
Cond. De què os aveis suspendido?
Lop. Como ello pudiera ser,
si lo hiziera.
Cond. Què aveis dicho?
pues como no puede ser?
Sal. Juana terciandose la mantilla.
Juan. Porque yo salgo à impedirlo.
Señor, V. Excelencia advierta,
que Don Lope es mi marido,
y que en fe de su palabra,
fue dueño de mi alvedrio;
y aquesto Martin lo sabe.
Mart. Estàs borracha?
Cond. Què he oido!
Es esta, señor Don Lope,
la ocasion, porque atrevido
negais à Blanca la mano,
siendo aqueste empeño mio?
Lop. No es essa, señor, la causa.
Cond. Pues qual es? poco os obligo.
Lop. Es que un riesgo me acobarda.
Juan. Es que se halla convencido
de mi verdad.
Cond. Què os estorva?
Lop. En buen lançe me he metido.
Cond. Dezid la verdad, Don Lope.
Lop. Ya declararme es preciso:
Cielos, què harè?
Cond. Por què à Blanca
no dais la mano? dezidlo.
Lop. Gran señor, yo soy muger.
Cond. Cielos, què es esto que miro!
Lop. Doña Elvira de Vergara
me nombro, cuyo apellido,
me ha dado en sangre Vizcaya,
y aquesta verdad confirmo
con dezir, que es Don Fernando
de Vergara, hermano mio,
como verà por papeles,
que en el pecho traygo escritos,
por cuya razon en èl
oy renuncio mis servicios,
y el Avito que me ha dado
su Mageftad, que el destino,
por ocultas influencias,
llamò mi espiritu altivo
à la guerra que ya dexo,
por darle à Blanca marido,
casandola con mi hermano,
que en primor, y estremos finos
de tantos años de amante,
se le tiene merecido.
Fern. Digo, que aquesta es mi mano.
Mad. Mi amor venturoso ha sido.
Fern. Elvira, dame los braços.
Cond. Cielos què es esto que he oido!
Lop. Y aqui el Capitan Muger,
Senado, para serviros,
dà fin, si os agrada, dadle
à su Author por premio un vitor.

FIN.

Impressa en Salamanca, en la Imprenta de Francisco Garcia Onorato y San Miguel, Impressor Titular de dicha Nobilissima Ciudad, donde se vende esta Comedia, y otras muchas de diversos titulos, à quatro quartos cada una, y à razon de quatro reales y medio de vellon la dozena: y assimismo se venden Entremeses, Historias, Romances, Estampas, y Libros, todo à buen precio. Vive en la calle de Libreros, junto à la Universidad.